

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica **EL SIGLO MÉDICO** todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administracion está abierta de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, Paris, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Proyectos.—Metamorfosis extraña.—SECCION DE MADRID.—Los baños fríos en el tratamiento de la fiebre tifoidea.—Exposicion y juicio critico de las escuelas histológicas, francesa y alemana, por D. Francisco Sobrino.—SECCION PRACTICA.—Resumen de la Clínica de partos y enfermedades especiales de la mujer y de los niños, del Dr. D. Francisco de Cortejarena y Aldeve, durante el año solar 1872 á 1873.—PRENSA MEDICA.—Exámen del surco del cuello en los ahorcados y en la estrangulacion.—Tratamiento del cólera en los niños.—Envenenamiento por el ácido fénico.—Formulario: Gotas anti-gastrálicas.—Glicerado contra las quemaduras.—Píldoras de ácido fénico contra la psoriasis.—Mistura tónica.—Gargarismo contra la salivacion mercurial.—PARTE OFICIAL.—Conclusion del Reglamento orgánico del Cuerpo de Sanidad militar.—Ministerio de la Gobernacion: circulares.—Sanidad militar: órdenes.—Sanidad de la Armada: órdenes.—VARIEDADES.—Un episodio de Gastein.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.

REVISTA DE LA SEMANA.

PROYECTOS.—METAMÓRFOSIS EXTRAÑA.

Sabido es que con la proximidad del invierno coincide todos los años una gran actividad general que trasciende, como es forzoso, á la vida científica, y ya en el número pasado dimos cuenta de algunas manifestaciones de esta actividad, que al presente parece despertarse con más vigor aun que otros años.

Pues bien; un colega anuncia además la próxima inauguracion de la Academia médico-quirúrgica matritense, cerrada hace ya bastante tiempo, y se habla tambien de la fundacion de una sociedad de histologia, que habrá de ser como el reflejo de las luces que esta nueva enseñanza vaya dando al cuerpo médico de Madrid. Por lo tanto las personas estudiosas no escasearán dentro de poco en medios de reunion agradables é instructivos.

—Nuestro apreciable colega *El Cirujano* canta

alabanzas en su último número á la próxima desaparicion de la antigua carrera de ministrantes y practicantes, que *muy probablemente*, segun dice, será sustituida por una especial, que tomará el nombre de *Cirujanos* ú otro equivalente, que es á lo que todos ellos, al parecer, aspiran. Dejemos al mismo periódico citado completar este pensamiento.

«Nuestras atribuciones entónces, añade, no serán tan limitadas como lo son en el día. El porvenir que ayer se presentaba á nuestros hermanos era oscuro, hoy el horizonte se encuentra despejado, porque al ampliar nuestra carrera, tendremos más consideraciones, se nos atenderá en todo, y al ménos no veremos que nuestros queridos hijos carecen del sustento para la vida.

Quizás en el próximo número podamos felicitarnos por ser ya un hecho lo que hoy es una próxima realidad.

Quizás en un plazo no muy lejano brille el sol de la justicia para nuestra infortunada clase.

En ese día, tan deseado por todos, es necesario que demos pruebas de suficiencia, porque al ampliarnos la carrera, tendremos que poseer mayor caudal de conocimientos.

Nosotros que no tomamos en serio la libertad profesional, porque la conceptuamos de funestos resultados en lo referente á la parte médica; nosotros, repetimos, que juzgamos las cuestiones médico-quirúrgicas con severa imparcialidad, no hemos acogido esa idea con entusiasmo porque unidos como estamos á los profesores de la ciencia de curar de cualquiera disposicion que pudiera ocasionar algun trastorno, tenia indudablemente que resentirse nuestra clase, aunque no tan directamente.

Por esta razon, *El Cirujano* no quiere esa libertad profesional, que serviría una vez planteada y llevada á efecto, para perjudicar la clase.

Lo que pedimos ya es demasiado conocido y por eso lo omitimos hoy que nuestras aspiraciones están muy próximas á realizarse, por lo que podemos decir que caminamos *viento en popa*.

Nunca hemos oido decir que los oficiales prácticos de artillería hayan pedido que los equiparen

con los facultativos, y aun al dejar recientemente este último carácter que graciosamente recibieron, les vemos resignados y modestos; los procuradores y notarios no entretienen sus ocios, que sepamos, trabajando porque les hagan fiscales y jueces; el ilustrado y laborioso cuerpo de ayudantes de ingenieros jamás pretende asimilarse con el de este nombre; los maestros de primeras letras no sueñan con ser catedráticos de facultad á fuerza de decretos, etc., etc., etc.; y sin embargo los practicantes y ministrantes, entre cuya instruccion y la de los médicos debemos creer que hay bastante más distancia que entre las diversas clases citadas, se creen próximos á metamorfosearse en una especie de crisálida, que de seguro habrá de terminar sus fases naturales, concluyendo en acabado lepidóptero, con alas, borla, y demás pelos y señales facultativas.

¿Será algun castigo irremediable y eterno el que sufre constantemente la profesion médica con las aspiraciones de sus clases subalternas?

La de practicantes, en realidad, es digna de mejor suerte; ¿pero ha de soportar una profesion ya harto desmoronada como la médica, la ciencia misma de este nombre y acaso tambien la sufrida humanidad, los malos resultados de una creación profesional injustificable?

Casi nos sentimos inclinados á pedir al señor ministro de Fomento, segun parece muy dispuesto ya en favor de la pretension de *El Cirujano*, que la satisfaga con creces y haga de una plumada médicos á todos los practicantes para ver si alguna vez se acaba este incesante clamor por las nivelaciones. ¡Igualdad, libertad, fraternidad, comunismo y... miseria!!!

DECIO CARLAN.

MADRID 19 DE OCTUBRE DE 1873.

LOS BAÑOS FRIOS EN EL TRATAMIENTO DE LA FIEBRE TIFOIDEA.

Si ha de llenar un periódico de medicina su objeto, debe sin duda alguna esmerarse en hacer á sus lectores partícipes de cuanto pueda serles de alguna utilidad, así bajo el aspecto científico como bajo el profesional, añadiendo, para complemento, aquellas *amenidades* que consienten la aridez y la severidad de nuestros estudios y de nuestro ministerio. Esta consideracion nos inclina á recoger, dentro del cúmulo de escritos que la prensa extranjera multiplica, aquellos que más provechosos reputamos en nuestro país.

Nadie ignora la importancia que otorgan muchos médicos alemanes y franceses, pero principalmente

los primeros, al uso de los baños frios en el tratamiento de la fiebre tifoidea, mientras que presumen algunos de diferentes países la posibilidad de contra esa mortífera dolencia empleando el ácido fénico, especie de *án gel exterminador* de las bacterias contenidas en la sangre de los febricitantes y multiplicadas allí en prodigioso número.

Dejando para ocasion más oportuna esta cuestion á fin de dar hoy alguna cuenta á nuestros lectores de los estudios que sobre el uso de los baños frios contra la espresada fiebre ha hecho en Strasburgo Dr. Samuel, nos limitaremos á echar por delante una reflexion que nos parece algun tanto embarazosa para los que la hacen depender de los microzoarios.

¿No es un argumento difícilísimo de resistir, contra esta etiología, el simple hecho de la curacion de la enfermedad sin el auxilio de parasiticida alguno? Porque, en efecto, sin extinguir esos microscópicos seres, que sin cesar se reproducen en infinito número, ¿cómo llega en caso alguno á recobrase la salud? Y si la reaccion vital contra linage semejante de enemigos alcanzara por sí sola á destruirlos, ó se lograra por otros medios el propio resultado, ¿á qué quedaba entonces reducida la terapéutica, y qué valor terapéutico mereciera?

Pero vamos más derechamente al asunto.

El Dr. Samuel recojió las observaciones que sirvieron á su escrito de fundamento en la clínica del profesor Schützemberger y bajo la direccion de éste, si bien interno de aquel hospital, y las utilizó más adelante para escribir una tesis inaugural que presentó en Montpellier; cuya tesis es realmente un estudio de termometría clínica, que puede considerarse muy bien como una continuacion de los que hicieron Hirtz, Hepp y otros.

Habiendo observado un crecido número de enfermos de fiebre tifoidea, que fueron sometidos á la medicacion anti-febril mediante los baños frios muy repetidos, y visto los efectos casi constantes de este método terapéutico y la rapidez con que se aliviaban los pacientes, reunió un buen número de observaciones en que fueron estudiados con esmero varios puntos interesantes, como la marcha general de la temperatura febril desde que empiezan á emplearse los baños, y la relacion que hay entre la del agua y sus efectos fisiológicos y terapéuticos. Con el termómetro en la mano siguió puntualmente sus investigaciones, llegando á convencerse de que el agua fría racionalmente empleada, goza de una virtud antipirética de las más notables, constituyendo por lo tanto, en concepto suyo, uno de los más preciosos recursos que pueden emplearse, no ya tan solo contra la fiebre tifoidea, sino contra la mayor parte de esas dolencias que hoy se designan con el nombre de fiebres esenciales.

Antes de trasladar la principal parte de los estudios del Dr. Samuel, extractada y con alguna libertad traducida, séanos permitido someter una reflexión al buen juicio de nuestros profesores españoles.

¿Es bastante razonable combatir las fiebres esenciales oponiendo á uno de sus fenómenos, siquiera sea muy digno de fijar la atención, su natural contrario? ¿Acaso consiste solamente la fiebre en el aumento de la temperatura, ni es lógico que desaparezca todo aquel *procesus* morbífico oponiendo al calor el frío? ¿Combatiendo ese síntoma, se combate el mal en su totalidad? ¿Tiene este proceder más de científico que de rutinario? Despues añadiremos otras reflexiones.

Para poner esas dudas en claro vean lo que sobre el asunto ha escrito el referido doctor, y no olviden que damos de su tesis solamente un extracto.

I. *Resúmen histórico.*—Fué Currie el primero que fundó la hidroterapia sobre bases científicas, habiendo salvado en Liverpool á siete mujeres en una epidemia de tifus, mediante las afusiones frias. Cinco años despues alcanzó completo triunfo en una nueva epidemia de la misma enfermedad que apareció en un regimiento.

En 1798 expuso en un libro los principios en que debe la práctica fundarse para ser racional. Hé aquí algunos de estos principios:

1.º Es particularmente eficaz la sustracción del calor en el tratamiento de las fiebres contagiosas y epidémicas;

2.º Son los resultados tanto más felices, cuanto más pronto se apela á este medio;

3.º Despues del tercero dia no extingue el mal, pero todavia es de grande utilidad entonces por cuanto rebaja los síntomas febriles;

4.º Tanto mayores son las ventajas del agua fria, cuanto más elevado el calor del cuerpo;

5.º Las abluciones hechas con agua tibia sustraen tanto calórico como las hechas con agua fria, pero no influyen igualmente sobre el sistema nervioso y es además nula la reaccion consecutiva.

En Francia, empleó Recamier el agua fria contra las fiebres continuas graves: «La alteracion de la temperatura vital, dice, es capaz por sí sola de producir la muerte sin lesion ninguna.»

Más adelante veremos cuánta verdad encierra esta idea de Recamier, y qué fecundos principios terapéuticos se deducen de ella. Habiendo experimentado Guersant este modo de tratamiento, encareció su eficacia en las fiebres tifoideas graves, sobre todo cuando ván acompañadas de intensos accidentes nerviosos.

Beau, Andrieux, Stackler (de Mulhouse) y Jaquez obtuvieron despues excelentes resultados.

Se publicó en 1843 la obra de Scoutteten; en 1852

el *Tratado de hidroterapia* del Dr. Fleury, y Trousseau, en fin, recomendó mucho, en su *Clínica médica*, la medicacion refrigerante en la fiebre tifoidea y en las eruptivas cuando sea el calor excesivo y haya síntomas de ataxia.

En su *Tratado de patologia interna*, se explica Niemeyer de la siguiente manera tocante á este nuevo tratamiento: «Cuando la temperatura excediere de 41º, debe producirse enérgicamente la sustracción del calor, que se consigue haciéndole descender 1º ó más, cuyo efecto se mantiene muchas horas. En la opinion de todos los médicos que consideran la extrema elevacion de la temperatura del cuerpo como directamente peligrosa para la vida de los pacientes, el hecho de contenerse tal peligro mediante repetidas y enérgicas sustracciones de calor constituye una de las más preciosas adquisiciones de la terapéutica.»

II. *Observacion termométrica.*—Es cosa clara que ha de tenerse en cuenta el aumento ó descenso de la temperatura para determinar la indicacion del empleo del baño frio, y que las observaciones termométricas deberán hacerse con frecuencia. Siempre que la temperatura, tomada en la axila, llegue á 39º, conviene meter al paciente en un baño.

Podemos, por tanto, vernos precisados, en los casos graves, á dar un baño cada tres horas y aun con mayor frecuencia, aunque esto rara vez sucede, en razon á que ni aun en las más desventajosas condiciones vuelve, sino excepcionalmente, antes de tres horas al grado en que antes de la refrigeracion se hallaba.

Como sitio de eleccion para aplicar el termómetro, se escoje el hueco de la axila, que en concepto de todos los autores es la region más á propósito para las observaciones termométricas.

No hay necesidad de decir que son indispensables ciertas precauciones para valuar la termometría en esta region: hay que enjuagarla bien, esperar algun tiempo antes de aplicar el termómetro, y aproximar al tronco los miembros superiores.

III. *Modo de administracion.*—Generalment nos valemos del agua á la temperatura de 23 á 25º del centígrado, lo que constituye un baño moderadamente fresco; prefiriendo estos baños á los más frios (8 á 10º) que los autores alemanes recomiendan. Y no es que hayamos dejado de someterlos á prueba; pero los rechazamos, sobre todo cuando se quieren obtener efectos antipiréticos.

En la práctica civil, como se advierte mayor repugnancia al agua fria, puede recurrirse á la estratagemata de meter al enfermo en un baño templado, y despues hacer bajar la temperatura mediante sucesivas adiciones de agua fria, hasta descender á la que se desea.

De esta suerte se toleran los baños con mayor faci-

lidad, siendo raro que algun enfermo, siquiera sea muy hostil al método refrigerante, deje de someterse voluntariamente al uso de los baños graduados.

Debe colocarse el baño al lado de la cama, y meterse el paciente desnudo hasta el cuello, y conviene que estando en el baño ejecute pequeños movimientos, ó se le den, cuando no pueda moverse, ligeras fricciones en todo el cuerpo. Lógrase de esta manera que se renueven más á menudo las moléculas de agua fria que están en contacto con la piel.

El baño debe durar de quince á veinte minutos, aunque puede sin inconveniente prolongarse si el enfermo se hallare en él bien. Despues se le saca, se le enjuga, se le viste y se le cubre ligeramente, cuidando de evitar cualquier enfriamiento.

En el intervalo de los baños, cúbrese el vientre con paños mojados en agua fria, que se renuevan de media en media hora, y algunas veces, sobre todo de noche, se aplican tambien lavativas frias, que suelen hacerse de infusion de manzanilla. El paciente puede beber agua á la temperatura de la habitacion.

En cuanto á las afusiones frias, solamente las empleamos en casos determinados, cuando haya que combatir síntomas adinámicos.

IV. *Accion de los baños.*—La observacion acredita que no baja la temperatura inmediatamente despues de sumergirse el enfermo en el baño, antes algunas veces aumenta algo, y solo despues de cierto tiempo, diez á quince minutos, principia á descender.

Por la influencia de cierto grado de frio, puede el organismo del febricitante perder absolutamente una parte de su calor, lo propio que un organismo sano.

Atendiendo á la reaccion consecutiva, que no es indiferente, nos valemus de agua de distinta temperatura: debe escojerse moderadamente fria cuando se desea obtener efectos depresivos antipiréticos, y preferir la completamente fria cuando se busca una reaccion pronta y enérgica, esto es, un efecto excitante.

Tiene el baño por constante efecto la disminucion del número de las pulsaciones, cuya disminucion varia en general de 15 á 20 por minuto. A veces está el pulso, inmediatamente despues del baño, un poco más frecuente, pero esto se debe á los movimientos que acaba el enfermo de sufrir. Luego que descansa desaparece esta frecuencia, esencialmente pasajera.

Algo más influyen las aplicaciones del agua fria en las calidades del pulso. Hemos observado, por lo comun, que estando el pulso pequeño, débil y trémulo, cobraba fuerza y firmeza: aumenta la resistencia, ó sea la tension de la arteria, y desaparece por completo el dicrotismo. Tales efectos duran lo que el descenso de la temperatura.

V. *Influencia sobre los síntomas.*—Las altera-

ciones nerviosas que forman el cortejo habitual de la fiebre tifoidea, esto es, la cefalalgia, los vértigos, los zumbidos de oídos, etc., ceden por lo comun rápidamente al uso de nuestro medio terapéutico: es raro que persistan pasado el sexto ú octavo dia, si el tratamiento se hubiere empleado al principio de la enfermedad. Quedan los pacientes más despejados, con la inteligencia más clara, y muchas veces causa admiracion el cambio general que ocurre de la mañana á la tarde. Tanto alivio experimentan algunos, que ellos mismos piden la repeticion de los baños, sobre todo por la tarde, deseosos de conciliar algunas horas de sueño.

Son bien conocidos los síntomas alarmantes que caracterizan especialmente las dos principales formas de fiebre tifoidea. En una, la atáxica, hay delirio más ó menos violento, en ocasiones furioso, con gritos y vociferaciones, carfologia y salto de tendones, acusando el enfermo cefalalgia pertinaz, calambres y dolores. En la otra, la adinámica, son los fenómenos completamente diversos: hay estupor profundo y persistente, delirio tranquilo, silencio, sordera, accidentes que revelan la parálisis de la vegiga y del recto, y el enfermo se mantiene indiferente á cuanto le rodea. No vacilamos en decir que el método hidroterápico es uno de los medios más heroicos para combatir estos dos tan graves estados.

La forma atáxica se halla ordinariamente acompañada de movimiento febril intenso, elevándose la temperatura á 40° ó más, y apareciendo el pulso blando, dicoto y en extremo frecuente. Pues bien prescribanse baños repetidos, y pasados algunos dias veremos desaparecer aquel aterrador cortejo de síntomas. La temperatura descenderá á un grado muy inferior, disminuirá la frecuencia del pulso, y con estas mejoras en el estado febril veremos coincidir una disminucion notable de la cefalalgia, y el delirio y las convulsiones desaparecerán en gran parte; en una palabra, queda la enfermedad reducida al estado de una fiebre tifoidea simple.

En cuanto á la forma adinámica, por poco hábil que haya de analizar los fenómenos térmicos en las enfermedades, con facilidad se reconoce que el estado febril ofrece en esta forma un carácter particular. Por lo comun es la temperatura en la axila poco elevada que en el estado fisiológico; pero introduciendo el termómetro en el recto, hállase al contrario, una de las temperaturas más altas. Que no falta la fiebre bien lo prueba el calor central, tan intenso al contrario que produce la degeneracion de las fibras musculares del corazon, siguiéndose una especie de parálisis de este órgano.

Hay en circunstancias tales una indicacion capital que satisfacer: la de promover un aflujo sanguíneo á la periferia, con el fin de atraer el calor que la aban-

donó para acumularse en los órganos centrales. Pues para esto no hay medio mejor que las afusiones de poca duración hechas con agua muy fría. Después de cada una, viene una reacción muy intensa, que llamando á la piel gran cantidad de sangre, promueve con rapidez el aumento de la temperatura. Trouseau prescribe, con el propio fin, baños sinapizados, cuyo medio puede también emplearse, aunque vale menos que las afusiones frías.

Constituyen igualmente los baños un medio eficaz para combatir un síntoma muy incómodo para los pacientes, la sed. Con ellos se aplaca esta cruel sensación, la lengua se humedece, y, perdiendo su extremada sequedad, tórnase blanda y sonrosada.

Son, en fin, menos frecuentes las escaras con el uso de los baños; lo cual podrá deberse al movimiento de los enfermos para bañarlos y á la acción local del agua sobre las partes amenazadas de gangrena.

VI. *Contraindicaciones.*—¿Es una contraindicación la bronquitis, tan común en la enfermedad de que se trata? Aun cuando los adversarios del método refrigerante temen que se produzcan pulmonías mortales, el mayor número de los prácticos que le siguen dicen que no debe temerse tal accidente, por cuanto las lesiones pulmonales no se agravan con las aplicaciones de agua fría cuando se adoptan las debidas precauciones. Y los hay, como Beau, Jacquez, Liebermeister y otros que han visto mejorar y desaparecer, con mayor ó menor rapidez, las afecciones torácicas bajo la influencia de esta medicación.

VII. *Convalecencia.*—Si impotente es este método terapéutico contra la duración de la enfermedad, influye mucho por el contrario en la duración de la convalecencia. La fiebre tifoidea no deja de recorrer sus periodos; pero es más simple y benigna la manifestación sintomática.

Moderar la fiebre y disminuir el deterioro del enfermo; conservar al organismo suficiente vitalidad para que pueda reparar pronto las profundas alteraciones que sufre durante la evolución del mal, proporcionando, en fin, una convalecencia más corta y libre de peligros; tales son los servicios que pueden los baños fríos prestar en el tratamiento de la fiebre tifoidea.

REFLEXIONES. Es verdad indisputable que ni la teoría en que la práctica se funda, ni la práctica misma consintiendo inducir la teoría de los hechos, prestan un sólido apoyo al método curativo que tanto ensalzan algunos y ha motivado el escrito del Dr. Samuel.

¿Qué se logra, según su propio concepto, á favor de los baños fríos? Únicamente un corto y pasajero descenso de la temperatura, que vuelve tenaz á elevarse en breve espacio de tiempo, como es natural que suceda constituyendo, como constituye, uno de

los fenómenos propios de la enfermedad. Y esta ventaja no se logra sino á trueque de desventajas muy notorias. ¿Es quizás pequeña la de una agitación y molestia continuadas para los enfermos, que perturban más ó menos el curso de una enfermedad que de ordinario se juzga en medio de la más profunda quietud y el más completo sosiego, como si la naturaleza se complaciera en realizar su obra de curación cubierta por un misterioso velo? Que las ventajas de los baños y aplicaciones frías no son de grande provecho, lo acredita el curso mismo de la enfermedad; esta sigue paso á paso el camino que ha de recorrer y termina cuando y como ha de terminar, lo propio que acontece con cuantos medios terapéuticos se han empleado hasta el presente para combatirla.

Se olvidan muy á menudo los médicos de un hecho fundamental y elocuentísimo que jamás debiera apartarse de sus ojos para ponerles en el camino de las buenas interpretaciones terapéuticas: *que las enfermedades curables se curan con todo lo que no sea un veneno ó constituya por sí otro agente mortífero.* So métense enfermos de cualquiera de esas dolencias, que con frecuencia son curables, á los medicamentos más opuestos, al calor y al frío, á los debilitantes y á los tónicos, ó lo que se quiera, y de los ensayos resultará que se han curado muchos con todo, usando *cualquier cosa...* ¡De ese fondo terapéutico universal y común, han sacado los diferentes sistemas y métodos de curación, sus cacareados triunfos! ¡Ahí encuentran sus galas los que, lejos de imitar á Pareo, se suponen salvadores de todo el que no muere en sus manos!

Recuérdense los infinitos recursos empleados contra las fiebres graves (llaménse *tifoideas* ó de otra manera, según los tiempos) y se reconocerá lo que sentado dejamos: se han curado con los más variados y opuestos, y en tanto número al menos sin otros auxilios que los de un buen régimen y una inteligente y discreta espectación.

El problema, en enfermedades como esta de que se trata, no es el de averiguar si con tal método terapéutico se curan alguna y aun muchas veces: consiste en determinar *con cuál se curan en mayor número, más pronto y mejor.*

¿Nos presentan los partidarios de los baños y aplicaciones frías una estadística numerosa, repetida en distintos países y por muchos profesores de reputación, de la cual resulte que por ese medio se logra un *número mayor* de curaciones que empleando los otros conocidos y puestos á prueba, se alcanza la salud *en menos tiempo, con menor peligro de recidivas* y obteniendo más favorable convalecencia?

Pues si no lo hacen, escaso mérito alcanzan logrando que baje un grado por breve tiempo la tem-

peratura de los febricitantes, despues de tenerlos sumergidos veinte ó más minutos en agua fria. La molestia continua ocasionada por los baños, afusiones y demás, la aplicacion frecuente del termómetro, etc., compensan, en dañoso sentido, las ventajas que ofrecer pueda la templanza fugaz del ardor de la sangre.

DR. SOMOZA.

EXPOSICION Y JUICIO CRITICO

DE LAS

ESCUELAS HISTOLÓGICAS,

FRANCESA Y ALEMANA,

POR D. FRANCISCO SOBRINO.

(Continuacion.)

Haller, Bichat, Schwann, representan en la histología, con más ó ménos derechos é importancia, los generadores de la ciencia. En medio de los trabajos microscópicos de que se ha hecho confusa mencion, unos en busca de seres nuevos, desconocidos, infinitamente pequeños, otros de mera curiosidad, muchos verdaderamente con fin anatómico, aparece en Suiza Haller, sábio eminente, tan vasto naturalista como médico notable, dando á luz una de las obras que pueden contarse como imperecederas en la ciencia, y en ella consigna lo que podríamos considerar como el principio fisiológico de la histología: «*Fibra communis toti humano corpori materiae est etiam cerebro et medulla spinali* (1) » Esta proposicion no era, sin embargo, nueva; habia sido ya enunciada por Ruysch, que si no considera las fibras, considera los tubos como componentes de los tejidos. Y no fueron estos los únicos anatómicos que suponian los tejidos compuestos de fibras ó tubos elementales, que de muy antiguo se habia sostenido esta opinion; pero Haller, en una obra notable por su extension, por la erudicion que manifiesta, por la abundancia de las descripciones anatómicas, orden, precision y elegancia de estilo, etc., como tambien por la suma de hechos positivos que contiene, á la par que estableció un nuevo orden de ideas en fisiologia, produjo una revolucion en medicina revelando la importancia de la consideracion de los elementos anatómicos.

Pero el primero que estableció de hecho la ciencia reuniendo en un cuerpo de doctrina completo y acabado las nociones que en su época existian acerca de los tejidos del cuerpo humano, fué Bichat. El agrupó y coordinó los trabajos acumulados de sus predecesores en su obra de *Anatomía general* (Paris 1801); concibió la idea y la llevó á cabo de crear una ciencia dotada con principios, deducciones y aplicaciones importantísimas, mereciendo por esta razon, de comun consentimiento, el nombre de padre de la histología, que no le niegan hoy los modernos histólogos alemanes. En su obra inmortal, que es aun hoy un libro digno de consultarse, describe los tejidos, los clasifica y establece las relaciones que existen entre la estructura de los mismos y su funcion fisiológica y patológica. Con esto hizo notar Bichat, el primero y de un modo explícito, que á los elementos y no á los tejidos ni á los órganos, hay que referir la idea de vida.

Investigando los cambios patológicos que se verifican en diversos tejidos, generalizó á todos los de la economía lo que Pinel habia enseñado como resultado de la observacion

clínica, propósito de las membranas mucosas. Bichat, haciendo ver que los mismos tejidos, en diversos órganos, en las mismas condiciones y bajo la accion de idénticas causas, se alteraban igualmente y presentaban los mismos síntomas, abrió un nuevo camino de investigacion para localizar las manifestaciones de la vida y de la enfermedad, creando así la escuela anatómica francesa.

No es este el lugar de ocuparnos detenidamente de la influencia que ejercieron en la medicina las doctrinas de Bichat; considerando tan solo lo que se refiere á los progresos de la anatomía general, diremos, si, que una vez abierto el camino, preparada la senda que conducia á un nuevo campo de investigaciones, las inteligencias laboriosas en Francia, en Alemania é Inglaterra, no cesaron de cultivar un terreno por tantos conceptos fecundo. Si se considera el influjo que en esta época ejercian además los progresos incesantes y extraordinarios de la fisica y la química, se comprende bien que, para las ciencias biológicas, se iniciaba una era nueva, una especie de renacimiento científico, en el cual debia esperarse que la fisiologia y la patologia tomaran una direccion nueva en ventaja para las aplicaciones prácticas de la medicina. Pero, haciéndose abuso de ciertas doctrinas y principios por un lado, exagerando por otro los defensores de lo existente las viejas doctrinas, dominando en diversas escuelas las teorías fisico-químicas, las anatómicas iniciadas por el microscopio y las fisiológicas en la explicacion de los fenómenos morbosos y normales, haciéndose eco á la vez un público ignorante y hombres científicos de cierta índole, de las ponderadas maravillas de tratamientos terapéuticos, tan sencillos como misteriosos y potentes (hidroterapia, homeopatía, método de Raspail, etc.) los trabajos anatómicos de Bichat no produjeron los resultados que debian.

En medio de este caos, que caracteriza la época de la historia médica de que se trata, se dió nueva direccion á los estudios anatómicos; se sustituyó á una fisiologia más novelesca que científica la fisiologia experimental; la fisica y la química se utilizaron como medios auxiliares de investigacion y diagnóstico; á las explicaciones hipotéticas de los fenómenos morbosos, viciadas en su base por la ontología patológica, se opusieron las explicaciones basadas en el conocimiento de una fisiologia positiva y evidenciadas con la anatomía patológica, en cuyos estudios se verificaba asimismo un considerable desarrollo. Por último: las maravillas terapéuticas producidas por el agua, los glóbulos de azúcar de leche y el alcanfor, tuvieron satisfactoria explicacion en el estudio de los procesos morbosos examinados en sus diversos periodos, en los conocimientos de una fisiologia científica y en los trabajos de histología normal y patológica.

El resplandor de Bichat produjo, por decirlo así, una sombra de un largo periodo en los estudios anatómicos, durante el cual apenas aparece de vez en cuando algun trabajo aislado sobre la estructura y composicion anatómica de los tejidos. Mœckel (1816-1820) arriesga una explicacion admitiendo que la materia orgánica reviste dos formas: 1.ª, materia coagulada ó coagulable; 2.ª, glóbulos diversamente dispuestos, segun que se presentan aislados ó formando fibras ó tubos (1). Milne Edwards (1823) admite asimismo la existencia de unos glóbulos de $\frac{1}{500}$ de milímetro de diámetro, iguales por do quier, origen de los tejidos en sus diversas estructuras (2). Ya habia anunciado Dœllinger (1819) el mismo concepto (3) y Treviranus (1816) admitia la materia amorfa, los vilambros ó fibras y los glóbulos (4). Mayer en 1819 crea la palabra Histologia para

(1) Mœckel.—*Handbuch der menschlichen Anatomie*.—Halle et Berlin, 1816-1820.

(2) Milne Edwards.—*Memoire sur la structure elementaire des principaux tissus organiques des animaux*.—Paris, 1823.

(3) Dœllinger.—*Was ist absonderung und wie geschieht sie?* Würzburg.—1819.

(4) Treviranus.—*Vermischte Schrift*—Göttingen.—1816.

(1) *Elementa fisiologia*, t. 1.º, pág. 2. Esta obra, que inmortaliza á su autor, consta de nueve tomos, entre los cuales acaso el más notable con el título de *Système*, expone los errores en medicina con un criterio muy superior al de la época.

designar la ciencia de los tejidos, y Hensinger la sanciona (1822) escribiendo con el título de *Sistema de histología* (1) un tratado, en el cual clasifica los elementos anatómicos en: Glóbulos llenos ó vacíos; fibras y vasos. Este autor, con el nombre de Histogenia, formula una especie de teoría molecular para explicar la formación de los elementos y de los tejidos orgánicos. Los trabajos mencionados y los de Arnold (2), Lauth (3), Krause (4), Jordan (5) y otros muchos, prueban hasta qué extremo se había despertado el espíritu de investigación en este terreno, aunque sin tomar por punto de partida una base fija, para demostrar con observaciones ó experimentos precisos las proposiciones fundamentales de aquellas teóricas concepciones.

Más afortunados los botánicos estudiando el reino vegetal, aparecen ya en 1828 Turpin (6), después de Mirbel (1831-32) (7), Dutrochet y Schleiden (1837), preparando la gran revolución histológica llevada á término por Schwann.

En verdad puede decirse que la Histología propiamente dicha no aparece sino en minuciosos detalles, sin enlace, hasta que Schwann creó, demostró y publicó su doctrina de la unidad de composición y estructura del organismo vegetal y del organismo animal (8). En vano algunos autores franceses, celosos amantes de las glorias pátrias, intentan disminuir el mérito de originalidad ó invención de la doctrina celular de Schwann. Es verdad que De Mirbel había demostrado ya en 1831 (9), que el tejido vegetal está compuesto de utrículos y células, y que los tubos y vasos de las plantas no son más que células alargadas (10); como asimismo anunció más tarde (1039), que las células y utrículos son otros tantos individuos vivos, cada uno de los cuales goza de las propiedades de crecer, multiplicarse y modificarse en ciertos límites, trabajando en común para el desarrollo de la planta de que son los elementos constitutivos (11), con lo cual estableció la idea de que los organismos complejos vegetales son seres colectivos de otros organismos elementales, proposición ya enunciada por Schleiden anteriormente cuando dice: «Cada planta es un agregado de células completamente individualizadas y de una existencia distinta en sí» (12). Pero Schwann fué el primero que estableció, fundándose en pruebas de hecho, la analogía ó concordancia (*übereinstimmung*) de estructura y desarrollo entre los animales y las plantas, creando las modernas escuelas histológicas. Schwann aduce pruebas positivas de la unidad de organización, establece una teoría de la formación de los elementos que adoptó y sostiene hoy la llamada escuela francesa; sienta como base de la formación de los tejidos la célula y por consiguiente hace derivar los organismos animales originaria y uniformemente de las células, doctrina

fecundísima, como tendremos ocasión de demostrar más adelante, que estableció el lazo común de unión entre todas las observaciones hechas hasta entonces y abrió una nueva senda estableciendo un método y un criterio nuevos para las observaciones ulteriores.

En una obra de anatomía descriptiva (1) cuya traducción española comienza á circular profusamente entre los jóvenes alumnos de nuestras facultades de medicina hemos leído con sorpresa las siguientes líneas: «Es un error creer que la teoría celular ha sido creada en Alemania. Nació en 1825 y pertenece á Raspail que decia en su memoria sobre el tejido adiposo (Repertorio de anatomía y fisiología de Breschet—1827.) «Dadme una vesícula en cuyo seno puedan elaborarse á voluntad otras vesículas, y os daré el mundo organizado.» Jamás una doctrina se formuló más explícitamente.» «Los trabajos de Schwann y de Schleiden no aparecieron hasta los años de 1837-38.» Las anteriores proposiciones han sido tomadas, dice su autor, del tratado de los tumores de M. Broca (2).

Este profesor, cuyo mérito no nos compete juzgar, en la citada obra sobre los tumores, y en una crítica salpicada de amarga ironía, combate lo que él llama las «concepciones delirantes» de algunos autores alemanes, de M. Virchow entre otros.

Prescindiendo de la pasión que pueda dictar estos conceptos, y apropiado únicamente de la cuestión de prioridad entre Schwann y M. Raspail, se nos ocurre la siguiente pregunta: ¿Por ventura M. Broca ó el autor que reproduce sus ideas pretenden rebajar la importancia de la teoría celular atribuyéndosela á M. Raspail que, acaso inmerecidamente, ha arrostrado la indiferencia y el menosprecio de sus sabios contemporáneos; ó pretenden establecer analogía entre la hipótesis de la cristalización vesicular de Raspail, y una teoría fundada en hechos y observaciones como lo es la de Schwann?

El concepto, definición y clasificación de las células como únicos elementos anatómicos de los organismos indicados por Schwann y que en su lugar exponemos, son, aún hoy, la base de clasificación, doctrina y estudio de estos elementos en la escuela histológica alemana. La teoría de la formación, por el contrario ha sido combatida y modificada más allá del Rhin, mientras que en Francia conserva aún hoy campeones que la sostienen con calor hasta el punto de identificarla con los principios de escuela, elevando la defensa de una teoría creada en Alemania á la importancia de una cuestión de nacionalidad francesa. Pero no adelantemos más, puesto que cada uno de estos importantísimos puntos de doctrina debe dilucidarse con el detenimiento y escrupulosidad que por su valor exigen.

Conste siempre, por lo ménos esta es nuestra opinión adquirida por un examen razonado de estas cuestiones, que si Bichat ha fundado la anatomía general ó en cierto concepto la histología, y esta gloria es una de las mayores de que pueden vanagloriarse con legítimo orgullo la Francia científica, si Bichat se ha hecho acreedor á un sublime lauro por establecer la ciencia sobre una base firme, aplicando sus principios de una manera rigurosa, las investigaciones de Schwann han afianzado más y más aquella base científica apoyándola en hechos hoy incontestables; han iniciado una serie de descubrimientos y hecho valer nuevas teorías tan fecundas en aplicaciones á la anatomía, á la fisiología y á la medicina, como á la filosofía natural. Si pudiésemos dudar del mérito de este eminente médico y naturalista, las dudas se desvanecerían al notar que todas las observaciones anteriores á él se explican por su doctrina; que todo lo que después se ha visto, anunciado, discutido y publicado sobre histología normal y patológica gira en torno de la doctrina de

(1) Hensinger.—*System der Histologie*.—Eisenach.—1822.

(2) Arnold.—*Lehrbuch der Physiologie der Menschen*.—Zürich, 1836. En esta obra considera el autor los elementos como principios constitutivos de los órganos.

(3) *Memoires sur divers points d'anatomie* (Annuaire de la Société d'hist. nat. de Strasbourg), 1834.

(4) Krause.—*Handbuch der menschlichen Anatomie*.—Hannover, 1833.

(5) Jordan.—*De tunica darts textu*.—Berlin, 1834. Indica el autor la composición fibrilar del tejido celular (conjuntivo).

(6) *Memoires du Muséum d'histoire naturelle novene année*; tomo 16, pág. 57, París, 1828.

(7) *Recherches anatomiques sur le Marchantia polymorpha*.—y otros.

(8) *Mikroskopische untersuchungen über die übereinstimmung in der structur und dem Wachsthum der Thiere und Pflanzen*.—Berlin, 1839.

(9) *Recherches anatomiques sur le Marchantia polymorpha*.—De Mirbel.—París, 1831-1832, pág. 16.

(10) De Mirbel.—*Exposition de la theorie de l'organisation vegetale*, pág. 424.

(11) Idem.—*Nouvelles notes sur le cambium*. (Comptes rendus de l'Académie de sciences.—Tomo VIII, p. 649).

(12) *Beitrage zur Phytogenie*, in *Archiv. für Anat. und Physiol.*—1838, Berlin, pág. 137-138.

(1) *Anatomie descriptive et dissection*, par le Dr. J. A. Fort. —Segunda edición, París.—1868. Tomo 1.º pág. 17.

(2) Broca, *Traité des tumeurs*.—París.—1866.

Schwann como punto de apoyo. Si no ha creado para la anatomía una nueva época en el sentido absoluto de la palabra, no por eso le pertenece menos un digno láuro por los inmensos progresos que han brotado al calor de su nueva teoría.

Desde este punto en adelante, creemos que debe establecerse la línea divisoria de las pretendidas escuelas histológicas francesa y alemana, pues no nos parece sería muy oportuno el considerar como escuela francesa la que en rigor podía llevar este título á saber la escuela de Bichat. Las escuelas modernas histológicas si bien divergentes, no opuestas, toman por base ó punto de partida la doctrina de Schwann, admitiendo en apoyo de los importantes principios que las separan, respectivamente, las observaciones anteriores y posteriores á Schwann y distintos criterios que tendremos ocasion de examinar.

Una vez dada la impulsión, fertilizado el campo, nacida la idea en propagación y extensión no tuvieron límites y no bastarían volúmenes para señalar, tan sólo, los trabajos importantes unos, valadís los otros, ricos en consecuencias aquellos, indiferentes estos para la ciencia, que tuvieron lugar y se dieron á luz por diferentes autores en diferentes naciones, pero especialmente en Francia y Alemania. Esta nación sobre todo, digase lo que se quiera en contrario, ha tenido el privilegio de ser la iniciadora del movimiento científico en este sentido, correspondiendo en el orden intelectual al papel que por todos conceptos estaba llamada á desempeñar en el segundo tercio de este siglo. Los nombres de tantos distinguidos profesores cuyas obras y escritos son muy conocidos. Arnold de Heidelberg; Birchhoff de Munich; Billroth en Zurich y Viena; Bruns de Tubinga; Eberth de Zurich; Henle de Gotinga; His de Basel; Hirts de Viena; Frey (Zurich) Kolliker (Wuzburgo) Lebert (Breslau) Muller (Königsberg), Maxi Schultze (Bonn) Niemeyer (Tubinga) Pflüger (Bonn) Purkinje (Praga) Bemak, Rindfleisch, Becklinghausen, Rokitsanski, Reichert, Vog, Virchow, los hermanos Weber, Vogel Weismann, Thiersch, y otros muchos que tendremos ocasion de citar oportunamente, son una garantía inequívoca de lo que afirmamos. Entre tanto los médicos y naturalistas franceses no dejaron de responder al llamamiento de los progresos científicos en este ramo del saber y más bien propagadores que iniciadores, comentaristas mejor que inventores, contribuyeron poderosamente á hacer general en Europa la afición á los estudios microscópicos y desarrollar así el espíritu de investigación. Los nombres de Cloquet, Donné, Cruveilhier han conseguido por las obras que han publicado, una popularidad bien conocida entre nosotros; County, Coste, Serres, han llevado á cabo y publicado notables trabajos de embriología, algunos de los que tendremos necesidad de recordar. Además no pueden dejar de citarse las investigaciones de Quatrefages, Fleurens, Velpeau, Longet, Milne Edwards, y otros que representan el clasicismo científico de la Francia; y entre los que pueden llamarse sus discípulos, Lecreboullet, Parchappe, Bourguery, Alquié, Sappey, Gros, Rouyet, Ollier, Luyo, Lasare, Duthiers, Onimus, Jarjavay y otros muchos que sería prolijo mencionar.

No corresponde al plan de nuestro trabajo el enunciar aquí la parte con que cada investigador ha contribuido para colocar la ciencia á la altura en que hoy se halla; puesto que incidentalmente ó de propósito tiene que hacerse esto al entrar en los detalles de exposición y juicio crítico de los principios en que se separan las escuelas que vamos á examinar. Pero, por el contrario, creemos absolutamente necesario el designar en esta ocasion la figura más notable de la escuela histológica francesa, el ilustre micrógrafo del cual puede afirmarse que en realidad representa y asume en sí la importancia de las doctrinas, cuyo conjunto ha recibido aquel nombre. M. Charles Robin puede considerarse como el jefe de la llamada escuela francesa; por su posición, por la popularidad que han tenido sus escritos entre la juventud escolar de Francia; por la autoridad un tanto dogmática, que es el sello

característico del estilo en sus escritos, este profesor ha reasumido en sí la responsabilidad de las doctrinas que ha propagado y á las que él y sus discípulos designaron como doctrinas de la escuela francesa. M. Ch. Robin, eminente naturalista, químico y médico, dedicado durante catorce años á la enseñanza particular de anatomía microscópica fué elevado en 1862 á la categoría de profesor de la cátedra de histología de la facultad de medicina de París, creada especialmente para él (1) siendo decano de la facultad M. Rayer, que así mismo favoreció su ingreso en la Academia de ciencias. Como tendremos ocasion de hacer ver, M. Robin tomando por base la doctrina de Schwann con algunas modificaciones, ilustrándose, al parecer, en las opiniones de Vogel y especialmente en las de Henle, imprimiendo un carácter propio y peculiar suyo á los numerosos escritos que ha publicado y á las lecciones dadas en la única cátedra oficial de histología establecida en Francia por mucho tiempo, impuso y generalizó aquellas doctrinas que hizo suyas, intentando además hacer que la Francia científica las prohibiese atribuyéndolas un carácter de nacionalidad que cada día va teniendo menos valor.

(Se continuará.)

SECCION PRÁCTICA.

Resumen de la clínica de partos y enfermedades especiales de la mujer y de los niños, del Dr. D. Francisco de Cortejarena y Aldevó, durante el año solar 1872 á 73.

CLÍNICA DE OBSTETRICIA.

Ingresaron en la sala 194 embarazadas, que con 13 que existían del curso anterior, forman un total de 207, de las cuales salieron 23 sin parir y falleció una. Ocurrieron 169 partos, siendo uno de ellos doble, habiendo muerto durante el puerperio 5 mujeres, 2 de ellas por metro-peritonitis puerperal, 1 por eclampsia, 1 por pulmonía y otra por fiebre puerperal.

La expulsión del producto de la concepción se verificó: en un caso, á los dos meses del embarazo; en otro, á los tres; en otro, á los seis; en otro, á los siete; en dos, á los ocho, y en el resto hasta 169 partos, ó sea en 163 casos, á los nueve meses de embarazo.

Las presentaciones y posiciones del feto, fueron 164 cefálicas, una de cara, una de nalgas, una de rodillas y dos de hombro.

Hubo ocasion de hacer tres versiones podálicas y dos aplicaciones de forceps.

Nacieron 101 niños y 69 niñas.

Consideraciones relativas á las embarazadas y paridas que se han reunido en esta clínica.

I. Durante el embarazo ha habido ocasion de observar algunas enfermedades. Citaremos en primer lugar varios casos de estomatitis que se combatieron con los medios ordinarios, y una glositis algo intensa, que presentó la embarazada correspondiente á la observación 91, y que fué dominada con la aplicación de sanguijuelas en la región hioidea. En algunas se presentaron fenómenos de plétora, ocasionada quizá por la vida sedentaria que hacen desde que ingresan en la clínica. Debe citarse, entre otras, á una mujer joven, muy robusta, habituada á los trabajos del campo, que á mediados de Marzo presentó síntomas de plétora general é indicios de congestión cerebral, que aumentando rápidamente exigieron dos sangrías, los pur-

(1) *Annuaire scientifique par M. L. Fiquier. (Biographie de Rayer.) Duodécimo anno, 1867.*

gantes y una aplicación de sanguijuelas á la márgen del ano. Se mitigaron los síntomas, pero á los pocos días perdió de pronto el conocimiento, hubo alguna convulsión; en una palabra, apareció todo el cuadro de una congestión cerebral intensa con derrame sanguíneo. Se repitió la sangría y la aplicación de sanguijuelas, se pusieron revulsivos á las extremidades inferiores, pero nada se consiguió, sucumbiendo la enferma á las cuarenta y ocho horas. La autopsia demostró la existencia de la congestión cerebral y derrame sanguíneo en los lóbulos cerebrales.

Este desgraciado caso fué útil para los alumnos, porque tuvieron ocasión de ver el estado de la matriz y del feto en el noveno mes del embarazo.

II. Durante el parto no han sido muy frecuentes en este curso los accidentes graves, pero podemos referir algunos. El primero se refiere á una mujer robusta que, durante la primera quincena del noveno mes, y á mediados de Julio, empezó á tener metrorragias que sucesivamente fueron aumentando, hasta llegar á poner en peligro la vida una que se verificó inesperadamente de noche. Desde luego se creyó habría una inserción viciosa de la placenta, y temiendo se repitiera la inevitable hemorragia, como sucede en esta desgraciada anomalía, se pensó desde luego en producir el parto, y al efecto se hizo la punción de las membranas con un trocar, iniciándose pronto las contracciones uterinas, que como decimos, iban acompañadas de hemorragia. Trascurrieron algunas horas, penosas é inquietas para el profesor, como acontece en semejantes casos, ántes de que hubiera dilatación suficiente del cuello para introducir la mano y hacer la version. Cada vez se hacía más grave el estado de la enferma y más difícil la situación del profesor, y en tan críticos momentos, apenas se pudieron introducir dos dedos; se forzó ligeramente y se introdujo la mano derecha, porque así lo indicaba la posición del feto, notándose inmediatamente que la placenta se insertaba toda al rededor del cuello. Había pocas aguas, la matriz estaba fuertemente contraída contra el feto, y la version por lo tanto ofrecía serias dificultades; pero con paciencia y cuidado fué posible coger los pies y empezar la evolución hasta llegar á extraer el posterior; no llegando la mano á coger la extremidad anterior, fué preciso cogerla por la ingle con el gancho romo, y así se extrajo una criatura muerta, muy desarrollada, habiendo salido mucho ántes la placenta y sus membranas.

Trasladada la operada á su cama, se recomendó la diéran infusiones estimulantes calientes, repetidas fricciones sobre las paredes abdominales para determinar las contracciones uterinas, y el empleo del cornezuelo de centeno si aquellas fuesen insuficientes para determinar la contracción de la matriz. Una hora después fué llamado, y presentándose en seguida en la Clínica, encontré á la enferma con los síntomas generales de una gran hemorragia y en situación muy grave; al instante introduje la mano en la vagina y la apliqué cerrada contra el orificio uterino, haciendo de tapon, y así la tuve durante tres cuartos de hora, consiguiendo no saliera una gota de sangre, en tanto que se producía la acción del centeno cornezuelo que ya se había administrado, y cuya dosis de 60 centigramos se repitió dos veces más. Pasado dicho tiempo apliqué una gran bola de hilas mojadas en agua estiptica, sostenida por otras muchas bien apretadas. No volvió á salir más sangre, y esto unido al uso del caldo y vino, hizo que la enferma, que era muy fuerte, se reaccionara, y al día siguiente se encontrara en bastante buen estado. Así continuó algunos días y llegué á concebir la lisonjera esperanza de salir airoso en un caso de inserción casi total de la placenta en el orificio uterino, pero en la noche del 6 de Agosto se presentó repentinamente un dolor fuerte en el vientre, indicio de la peritonitis intensísima que se desarrolló el día 7, y que terminó por la muerte al siguiente. No pudimos comprobar si existía una peritonitis por derrame, por no habérsenos permitido hacer la autopsia del cadáver.

La observación 166 es un buen ejemplo de distocia por inserción completa de la placenta en el cuello de la matriz y eclampsia intensísima. Era una joven de 22 años, natural de Valladolid, bien constituida, que desde el día 12 de Junio presentó un edema considerable en los grandes labios, que fué aumentando hasta obligar á la enferma á estar quieta en la cama. El 19 de Junio á medio día apareció un ataque de eclampsia perfectamente caracterizado, con vómitos; se repitieron estos ataques con mayor intensidad, sobre todo á las tres de la tarde, en que duraban ya algunos minutos é iban acompañados de gran vultuosidad del rostro y encendimiento considerable y coma muy graduado. Se hizo una sangría de seis onzas que produjo alguna tranquilidad hasta las cuatro y media que reaparecieron los ataques de eclampsia con más intensidad y casi sin interrupción toda la noche. A las once y media de la misma apareció una gran metrorragia que trataron de cohibir de varios modos, intentando además introducir la mano en la matriz, lo cual no consiguieron. Habiéndome avisado á las tres de la madrugada, me presenté inmediatamente en la clínica y encontré á la enferma en la situación lamentable consiguiente á un coma profundo y á una gran metrorragia debida á una inserción completa de la placenta en el cuello de la matriz. Inmediatamente me dispuse á satisfacer la única indicación posible, que era la extracción del feto. Efectivamente, introduje la mano en la vagina, y encontré el cuello muy poco dilatado, permitiéndome apenas la introducción de un dedo; pero no estando muy rígido pude con suavidad introducir tres dedos y poco después la mano, teniendo que atravesar la placenta, que impedía la penetración de aquella; por fin cogí los pies y pude hacer la version sin dificultad por ser poca la cantidad de líquido amniótico. Extraído el feto, que estaba muerto, la mujer estaba también casi moribunda, y temiendo no se contrajera la matriz, apliqué inmediatamente la escobilla de un aparato eléctrico de Lexandre, y la corriente eléctrica produjo una contracción instantánea, consiguiéndose así que no saliera una gota más de sangre.

A beneficio de sinapismos en las extremidades inferiores y del caldo que difícilmente tragaba, hubo alguna reacción y se despejó algo la inteligencia por la mañana; por la tarde el coma era más profundo y la enferma sucumbió á media noche.

En un caso consignado en la observación 47, la presentación era de tronco, y haciendo la version se extrajo sin dificultad una niña muerta, sin que hubiera después ningún accidente en el puerperio.

La observación 97 nos ofrece un caso de muerte del feto dentro del cláustro materno en el noveno mes del embarazo. El parto se presentó espontáneamente, pero se hizo muy lento por la salida rápida de las aguas y porque la contracción uterina se fué debilitando progresivamente sin que bastaran para excitarla los baños generales y el centeno de cornezuelo. Desde luego se notó el excesivo volumen de la cabeza del feto, y temiendo los efectos de la compresión en las partes blandas y vista la imposibilidad de terminar el parto por sí sólo, apliqué el fórceps, extrayendo en breves momentos un niño en estado de descomposición, enormemente desarrollado, principalmente la cabeza, cuyos diámetros antero-posteriores eran exageradísimos; salieron también líquidos pútridos que exhalaban un olor infecto.

Temiendo pudiera sobrevenir una septicemia se hicieron inyecciones vaginales con agua fenicada; pero el puerperio fué completamente regular, y la operada salió perfectamente bien.

En algunas ocasiones ha habido atonía de la matriz, sobre todo en las primerizas, y sin más que el uso del baño general, el parto ha terminado felizmente.

En varios casos de hemorragia por atonía de la matriz después del parto, se ha empleado la electricidad, habiéndose conseguido la contracción rápida del útero sin nece-

sidad del centeno cornezuelo. Es un recurso más contra la atonía esencial de la matriz, que produce su efecto instantáneamente sin los inconvenientes de otros medios usualmente empleados.

III. En el puerperio también se han podido estudiar algunas de sus complicaciones.

La embarazada de la observación 66 era una joven de diez y ocho años, que había parido el año anterior, y que entró en la Clínica el 2 de Noviembre con síntomas de aborto. Se empleó por precaución los enemas laudanizados, pero bien pronto se vió que todo era inútil; y con efecto, salió un óvulo á los dos meses de embarazo, sin accidente alguno. Pasados dos días del puerperio la enferma se enfrió, y bien pronto se desarrolló una pleuro-neumonía, que combatida con una sangría y el tártaro estibiado terminó favorablemente.

Se observó otra pulmonía en la mujer de la observación 90: era una puerpera, que había tenido ya otros seis partos, y en la que se desarrolló la inflamación pulmonal en los primeros días de Enero, por haberse mudado la ropa sin las precauciones debidas, llegando la enfermedad al tercer período y produciendo la muerte. La autopsia demostró claramente la inflamación del pulmón.

No han dejado de ser frecuentes las metritis en el curso del puerperio, producidas casi siempre por infracciones del régimen que debe observarse durante este singular estado de la mujer. Combatidas inmediatamente con aplicaciones de sanguijuelas en gran número al hipogastrio, ha sido bien notable la mejoría, expresada con gran alegría por las enfermas. Todos los asistentes á la Clínica han sido testigos de la bondad de esta práctica, sin necesidad de apelar á otros medios que no sirven generalmente más que para perder un tiempo precioso, pasado el cual es mucho más difícil disipar dicha inflamación puerperal.

En la observación segunda se encuentra un caso de muerte por metro-peritonitis puerperal, ocasionada por haber bebido una gran cantidad, y fría, del cocimiento de grama y caña que tenía dispuesto. Precisamente esta mujer es la misma de que hablamos en la Memoria del curso próximo pasado, y que tuvo la suerte de curarse de una grave pleuro-neumonía, ocasionada también por un enfriamiento voluntario.

Falleció otra puerpera que corresponde á la observación 44: era una mujer de más de treinta años, que pasados los seis días del puerperio tuvo una intermitente maligna que desapareció á beneficio del sulfato de quinina á altas dosis; apareció después una fiebre que tomó el carácter de adinámica con postración y diarrea, que dió lugar á la muerte.

Las observaciones 135 y 146 son buenos ejemplos de fiebre puerperal grave, en que han predominado el abatimiento de fuerzas y la diarrea abundante. Ambas fueron trasladadas á otra sala distante de la de puerperio, y á no dudarlo, influyó esta medida notablemente en la buena terminación de la enfermedad. En la observación 146 fué notable la supresión brusca del flujo loquial seguida de exageración en los síntomas, sobre todo de la cefalalgia y de la aparición de algo de delirio. En este momento se aplicaron cantáridas en la parte superior é interna de los muslos, y desde entonces la enferma fué mejorando notablemente hasta la curación, siendo preciso en la terminación del mal administrar una infusión de quina y valeriana para favorecer la convalecencia.

Recordarán los lectores de nuestra Memoria en el curso anterior, que hubo necesidad de blanquear y sanear la sala de puerperio, porque se presentaron en el mes de Mayo repetidos casos de fiebre puerperal; y bueno será decir que en el curso presente sólo ha habido algunos casos de esta grave complicación, y han terminado casi siempre favorablemente.

(Se continuará.)

PRENSA MEDICA.

Exámen del surco del cuello en los ahorcados y en la estrangulación.

El periódico francés, le *Mouvement médical*, ha publicado un interesante estudio médico-legal hecho por el Dr. Neyding, profesor agregado á la universidad de Moscou, donde trata de aclarar en lo posible la difícil cuestión de si el lazo ha sido aplicado antes ó después de la muerte. Los equimosis, que son solamente los que dan un carácter diagnóstico real en esta cuestión, son raros, y todas las demás lesiones pueden encontrarse en los dos casos. El citado profesor ha sometido el surco al exámen del microscopio, y ha descubierto de este modo una lesión que no puede producirse más que durante la vida; una inyección capilar y equimosis microscópicas.

Se sirve con preferencia de la piel de la parte anterior del cuello, donde el surco es ordinariamente más profundo y donde las hipostasis cadavéricas y las imbibiciones han tenido lugar más tarde. Esta piel, con el tegido celular subyacente se han macerado en el alcohol y después examinado á un débil aumento de 50 á 180. Las cortaduras longitudinales y transversales permitieron ver, á lo menos 25 veces sobre 30, los vasos hiperemiados y pequeñas extravasaciones sanguíneas en la piel y en el tegido celular. Estas últimas, hasta son sensibles á la simple vista bajo forma de puntos negruzcos ó amarillentos, y pequeñas estrias; no existen en todas partes, pero se las encuentra tan pronto al medio como al borde del surco. Su diámetro varía de 2.125 á 2.150 milímetros; su forma es redonda ú oval. Ordinariamente al lado de una extravasación un poco mayor, se encuentran varias pequeñas. Muchas veces se descubre un vaso dilatado, terminándose por un extravasamiento. El lugar en que son más marcadas todas estas lesiones, es el paso de la piel en el tejido celular subcutáneo.

Los bulbos pilíferos y sus alrededores, son igualmente asiento de extravasaciones, pero mucho más pequeñas. En los parajes en que la piel es más densa, como en la nuca, se encuentran en lugar de equimosis microscópicas, trasudaciones sanguíneas en el tegido celular grasiento, en el sentido de que partes aisladas, se distinguen del resto, por una coloración amarillo rojiza.

¿De qué modo se producen estas pequeñas hemorragias? Comunmente los lazos no son lisos, su superficie es desigual, y la presión que ejerce en la piel, no es en todas partes la misma; las partes salientes comprimen más que las entrantes, y la sangre de los sitios comprimidos con más fuerza, se echa violentamente en los otros; pero estos últimos correspondiendo al hueco del lazo, están limitados por otras porciones sometidas á más fuerte presión; la sangre no puede pues escaparse, y se esparce en las partes vecinas, produciendo fácilmente una ruptura de capilares con equimosis; entonces la circulación se para, la muerte sobreviene y los vasos cutáneos del surco quedan en el estado en que se encontraban en el momento de la muerte, porque el contenido no puede escaparse por ninguna parte, estando comprimidos los vasos anastomóticos vecinos. Más tarde, cuando la desecación ha aparecido, su permeabilidad es todavía menor.

Teniendo en cuenta las condiciones que permiten la producción de las lesiones precedentes, era más que probable que no se encontrarían en el caso de aplicación de un lazo en un cadáver. Pero M. Neyding, no se ha contentado con el razonamiento, sino que ha apelado á la experiencia. Más de diez veces ha aplicado lazos de todas clases en el cuello de los cadáveres dos ó tres horas después de la muerte, y los ha dejado intactos de veinte á treinta horas. En ningún caso ha encontrado estas congestiones y extravasaciones sanguíneas capilares; alguna vez solamente han aparecido vasos aislados, débilmente dilatados. Una vez que el lazo había sido aplicado ya, una

hora después de la muerte, y fuertemente apretado, se ha encontrado en el surco un foco circunscrito de tegido celular grasiento, ligeramente empapado de suero sanguíneo y de pigmento y ofreciendo una coloración amarilla encarnada difusa, no teniendo nada de común con un extravasamiento circunscrito. En seis experimentos el lazo había sido aplicado á doble vuelta, y ni una sola vez la piel comprendida entre las dos vueltas se ha encontrado colorada, sino que siempre se ha mantenido pálida.

El autor no ha ensayado ahorcar los cadáveres, pero está persuadido que la suspensión no habría modificado el estado de los vasos y de la sangre. Al contrario, ha apretado con lazos miembros, un minuto después de la amputación, y jamás ha encontrado ni hiperemia ni equimosis; una vez ha ligado un pie, algunos minutos antes de la amputación de la pierna, y ha encontrado vasos fuertemente dilatados, y hasta pequeñas extravasaciones, en el tegido celular subcutáneo.

Todavía se podría preguntar si, habiendo ya sobrevenido la hipostasis cadavérica, un lazo aplicado entonces no podría producir pequeñas hemorragias en los lugares de la piel donde se observan estas lesiones.

M. Neyding no ha hecho experimentos sobre este objeto y no puede por consiguiente dar una respuesta categórica. Por otra parte, él no mira esta cuestión como práctica, porque el asesino que quiere ocultar su crimen ahorcando el cadáver, no aguarda muchas horas para ejecutar su proyecto.

Es inútil decir que estas nuevas señales no dispensan las investigaciones de otros géneros, pero traen un contingente precioso á la cuestión de saber si un lazo ha sido aplicado antes ó después de la muerte.

Tratamiento del cólera en los niños.

El *Pabellón Médico* ha trasladado á sus columnas un informe interesante del Dr. Schwarzhofen sobre el tratamiento del cólera en los niños, tal como le ha aplicado el Dr. Poliner, médico de un hospital de niños en Viena, en seiscientos casos que trata anualmente.

De este trabajo se desprende que hay que cortar lo antes posible la diarrea y los vómitos. El ópio, que en los adultos se emplea diariamente como remedio soberano, no debe administrarse á los niños sino con extremada prudencia, pues además de influir poco en la marcha de la enfermedad, suele ocasionar síncope muy temibles.

El médico debe acudir á otros astringentes, en los que intervenga el ópio secundariamente. Los austriacos usan una tintura simple, que contiene 648 miligramos de ópio por cada catorce gotas; pero administran solamente de una á tres de éstas al día, según la edad y complexión del niño.

Entre los numerosos astringentes que nos ofrecen los reinos animal y vegetal, se ha considerado como la mejor una mezcla de cocimiento de campeche y de tintura de catecú. Generalmente se la prescribe en la forma siguiente:

Cocimiento de campeche.	6 onzas.
Tintura de catecú.	20 gotas.
Tintura de ópio.	De 1 á 5 gotas.
Jarabe simple.	C. S.

Para tomar una cucharada de las de café, de hora en hora. La materia colorante del campeche pasa á la sangre y tñe de rojo á la orina y las deyecciones.

Para combatir los vómitos se han empleado diversas medicaciones sin obtener resultados notables: los enfermos devuelven generalmente el ópio, y sus propiedades narcóticas impiden administrarle en cantidad suficiente. Tratándose de niños debe usarse con gran prudencia este medicamento. Trocitos de hielo y el agua gaseosa fría disminuyen los vómitos en ciertos casos y alivian la sed ardiente que resulta inevitablemente de la pérdida incessante de materias.

La creosota contiene bastante bien los vómitos: se la

administra en un disolvente cualquiera ó en un cocimiento de campeche, á la dosis de dos á seis gotas, según la edad del niño: el vaso que contenga el medicamento debe estar en un sitio fresco ó rodeado de hielo. En caso necesario puede administrarse la creosota en un enema hecho con cocimiento de salep. La acción favorable de la creosota se explica por sus propiedades antisépticas, que evitan la formación anormal de un fermento en el estómago y en los intestinos, y le destruyen también cuando está ya formado.

Resta examinar un punto difícil. Cuando no produce efecto este tratamiento aumenta la debilidad y disminuye la temperatura del cuerpo; después aparecen las convulsiones, se embota la sensibilidad y cae el niño en un coma, del que vuelve á pequeños intervalos, si es que no sucumbe. Para estos casos son indispensables los estimulantes; sobre cuya elección están muy divididos los médicos.

Merecen mencionarse en primer lugar el amoniaco y el alcanfor por su acción sobre el sistema nervioso; diversas preparaciones amoniacaes, el amoniaco anisado (que es una mezcla de alcohol, amoniaco y esencia de anís) son preferibles porque se soportan con facilidad. Se administran de 20 á 30 gotas en dos onzas de mistura oleosa, la cual se compone de aceite de almendras dulces 10 gramos, goma arábiga 5 gramos, jarabe simple 10 gramos y agua 100 gramos. Se toma de hora en hora una cucharada de las de café.

El alcanfor, estimulante poderoso, presta mejores servicios que el amoniaco. Se administra en igual forma, mezclando el alcanfor raspado con una mistura gomosa edulcorada con jarabe de malvabisco.

Los baños calientes se han empleado con éxito en ciertos casos: la temperatura del baño debe ser de 27.° Reaumur, elevándola por la adición de agua caliente á 31 ó 32°. El niño puede permanecer en el baño media hora, envolviéndole al sacarle en mantas de lana y dejándole reposar en esa forma lo ménos dos horas. Los niños salen generalmente en un estado de entorpecimiento, y es menester prodigarles entonces toda clase de cuidados para reanimarlos y elevar la temperatura de su cuerpo.

El alcohol sirve de algo en estos casos, como excitante: los efectos de los vinos espirituosos de Burdeos, Hungría y Málaga y el coñac son mejores y más positivos. También es recomendable el café negro, bueno y fuerte. Algunos desechan el alcohol y aun el café, dando la preferencia al the de la China, bajo el pretexto de que los efectos de éste son más pronunciados y calma la sed de los pacientes después que vuelven en sí. Este remedio, como los precedentes, debe darse con frecuencia y á dosis fijas: una cucharada de las de café cada hora.

Es una condición importante dar al niño, si es de pecho, una nodriza sana y de constitución robusta; si no es posible, hay que recurrir á la lactación artificial, que siempre ofrece grandes inconvenientes.

Envenenamiento por el ácido fénico.

El *Brit med. Journ.* refiere que el 26 de Octubre del año pasado el Dr. Unthank fué llamado para ver á un enfermo que padecía violentas convulsiones con un trismo tan intenso, que las mordeduras sufridas por la lengua dejaban escapar bastante sangre. El enfermo cayó en seguida en el coma; la cara y el cuello estaban lívidos, la respiración era estertorosa, las extremidades se hallaban frías y el pulso era apenas perceptible.

Sumergido en un baño caliente, al cabo de cuarenta minutos la sensibilidad reapareció en parte, la cara y el cuello recobraron su coloración normal, la respiración se hizo más sosegada, las extremidades se calentaron y el pulso se hizo más fuerte. Entonces se volvió á colocar al enfermo en la cama cubriéndole con ropa de lana, y se le aplicaron además compresas frías en la cabeza y un sinapismo en la nuca. Seis horas después de la primera visita, el citado profesor encontró al enfermo ya con su ca-

bal conocimiento, sin que hubiesen aparecido las convulsiones, con la respiración tranquila, el calor del cuerpo aumentado, el pulso á 88 y la lengua húmeda y limpia, aunque dolorida. El paciente había arrojado unos 500 gramos de orina, que era más ácida que en estado normal, pero que no exhalaba olor á ácido fénico. Se quejaba de aturdimiento sin cefalalgia, de dolor en la boca y en la garganta y de una fuerte irritación gástrica.

El Dr. Unthank le administró un aperitivo, un gargarismo compuesto de clorato de potasa y de tintura de mirra y una mistura que contenía ácido cianhídrico diluido.

Al día siguiente el estado del enfermo era muy satisfactorio, y poco después entró en convalecencia.

Interrogado sobre la causa de su enfermedad refirió que había estado expuesto durante tres horas á vapores de ácido fénico concentrado, y que al volver á su casa había sentido vértigos y convulsiones, que después pasaron á síntomas más graves, que hemos descrito.

Gastrotomía practicada á consecuencia de una estrechez exofágica.

El *The Brit. Med. Journ.* ha publicado un caso de este género que recayó en un hombre de 56 años, de buena salud habitual, al que se le formó en el espacio de un año tal estrechamiento en el exófago hacia su parte media, que le era absolutamente imposible ingerir ni aún líquidos.

No habiéndose podido sondarle siquiera, se creyó indicada la gastrotomía. Se practicó esta operación empezando por incindir la piel sobre el borde externo del músculo recto abdominal paralelamente al arco que forman las costillas en aquel sitio y hacia afuera para dilatar luego la incisión hacia la línea media.

El operador introdujo el dedo, y guiado por el epiplon asió la pared anterior del estómago trayéndole hacia afuera, la incindió y sujetó los bordes de la herida con los de la exterior por medio de una sutura.

El enfermo murió 56 horas después de la operación á consecuencia de una peritonitis. La autopsia hizo ver en el exófago una estrechez cicatricial que debió ser producida por alguna ulceración anterior.

Con motivo de este caso, el autor refiere, que la gastrotomía se ha practicado con buen éxito hasta siete veces desde 1655 para extraer cuerpos extraños ingeridos en el estómago mientras que cuando ha tenido por motivo las estrecheces del exófago, los 15 casos que cuenta la ciencia de esta operación han ido seguidos de muerte, siendo la causa de esta en siete de ellos la peritonitis, y en los demás otras causas independientes de la operación.

Pero no por esta triste estadística rechaza el Dr. Jackson, autor de este trabajo, la gastrotomía, sino que la considera indicada solamente en los casos de estrechez exofágica completa é invencible; pero advirtiéndole que no debe dejarse para cuando el enfermo se ha estenuado considerablemente, en cuyas condiciones suele ser en realidad el golpe de gracia.

FORMULARIO.

Gotas antigastrálgicas.

Bromuro de calcio. 5 gramos.
Agua destilada. 10

H. s. a. una solución de la cual se administrará de una sola vez 20 ó 25 gotas en medio vaso de agua azucarada, pudiendo continuarse su uso durante varios días.

Glicerado contra las quemaduras.

Hidrato de cal recientemente precipitado. 3 gramos.
Glicerina. 150
Eter clorhídrico clorado. 3

Esta preparación es incolora, trasparente, de consistencia siruposa, de olor agradable y de reacción alcalina según la dosis del hidrato de cal. El eter clorhídrico clo-

rado puede reemplazarse por láudano ó por cualquier otro narcótico.

Esta mezcla calma el dolor de las quemaduras y previene la inflamación ó disminuye su intensidad.

Pildoras de ácido fénico contra la psoriasis.

Acido fénico. 1 gramo.
Polvo de regaliz y jarabe simple. c. s.

Para 20 pildoras, de las cuales se darán al día seis ó nueve; aumentando gradualmente el número hasta 20.

Los Sres. Kohn y Hebra han administrado estas pildoras en las afecciones de la piel graves y antiguas, habiendo obtenido buen resultado en 24 casos de psoriasis, así como también en algunos de pitiriasis rubra y prurigo.

La única precaución que se debe tener es la de no llegar á producir con el ácido fénico una irritación renal y el paso de albúmina á la orina.

Mistura tónica.

Quina gris pulverizada. 16 gramos.
Colombo pulverizado. 8
Clavo en polvo. 4
Tintura de cardomona compuesta. 48
Tintura de corteza de naranja. 8
Agua destilada de menta. 200

Macérense los polvos en el agua de menta durante tres días, filtrense, complétese el peso de 200 gramos y añádanse las tinturas. Esta mistura se emplea mucho en Dublin como tónico aromático á la dosis de 30 á 60 gramos.

Gargarismo contra la salivación mercurial.

Cocimiento de quina. 60 gramos.
Infusión de salvia. 60
Clorato de potasa. 4
Acido clorhídrico. 8 gotas.
Jarabe de cortezas de naranja. 30 gramos.

H. s. a. un gargarismo. Las úlceras de las encías deberán tocarse ligeramente con nitrato de plata.

PARTE OFICIAL.

REGLAMENTO ORGÁNICO DEL CUERPO DE SANIDAD MILITAR.

(Conclusion.)

CAPITULO XIV.

De las disposiciones generales y transitorias, y de la observancia de este reglamento.

Art. 139. Para la custodia y servicio mecánico de la secretaría de la Junta superior facultativa habrá un portero con 1.500 pesetas de sueldo anual y un mozo con novecientas.

Art. 140. La Junta superior facultativa del cuerpo redactará un proyecto de reglamento de la Escuela de aplicación de medicina militar, en consonancia con el plan que se adopte para los demás cuerpos facultativos del ejército; debiendo consignarse en él que habrá 20 plazas de médicos-alumnos, á las que optarán mediante oposición doctores ó licenciados en medicina y cirugía, disfrutando los agraciados asimilación y sueldo de alférez del ejército. El jefe de la sección elevará en su día dicho proyecto al ministro de la Guerra, acompañado del presupuesto para su instalación y entretenimiento.

Art. 141. Interin se resuelve acerca de lo contenido en el artículo anterior, se instalará provisionalmente la citada Escuela en el hospital militar de Madrid el día 1.º de Octubre próximo, nombrándose por el Gobierno de la República un jefe de estudios de la clase de subinspectores médicos de primera, y estableciéndose la enseñanza y ré-

gimen interior con arreglo á las instrucciones que dictará el ministro de la Guerra.

Art. 142. Habrá Academias literarias y científicas de Sanidad militar en las capitales de distrito de la Península, islas adyacentes y Ultramar, formadas por el personal facultativo destinado en el mismo, cualquiera que sea el punto en que sus individuos desempeñen los cargos oficiales que les estén encomendados, bien sea en hospitales, cuerpos armados ó establecimientos militares.

Art. 143. El objeto de la institucion de las Academias literarias y científicas del cuerpo de Sanidad militar será:

1.º Fomentar entre los individuos del cuerpo el estudio de las ciencias médicas, físico-químicas y naturales con aplicacion á los servicios sanitarios del ejército; comunicarse mutuamente sus conocimientos é investigaciones, discutiéndolos entre sí para dilatar las esferas de la ciencia y hacer útil aplicacion en el terreno de la práctica.

2.º Estudiar, bajo un plan sistemático determinado de antemano, el territorio comprendido en la demarcacion de cada distrito, proponiéndose llegar al conocimiento exacto de su geografia, geología, botánica ó flora en general, y en particular la forestal, con los sistemas ó zonas de esta más notables por su extension y densidad, fauna, cultivo agrícola y explotacion forestal y mineral; industria, comercio, artes, poblacion, edificios y sus construcciones; recursos y riqueza del país, fijándose mucho en la de cereales y leguminosas alimenticias.

3.º Estudiar la meteorología del distrito bajo todos aspectos, y recogiendo los datos que se puedan de diferentes localidades situadas en altitudes distintas; enlazando las observaciones meteorológicas con el alta y baja de enfermos, y con las condiciones esenciales y características y gravedad respectiva de sus enfermedades. Para lo cual convendría, además de los anotamientos y estados, construir por uno y otro concepto diagramas concordados entre sí á fin de hacer resaltar sus convergencias ó divergencias recíprocas y poder establecer sobre sólidas bases la topografía médica de cada distrito.

Y 4.º Ordenar y armonizar los trabajos de todos los distritos, reuniéndolos en la Junta superior facultativa, y poder de esta manera imprimir y circular entre los individuos del cuerpo lo que más útil é importante sea para mayor ilustracion y mejor desempeño de sus funciones respectivas; pudiendo asimismo prestar al Gobierno, al ejército y á la Nacion servicios de la mayor magnitud y trascendencia, en atencion á lo numeroso que es el personal facultativo del cuerpo y hallarse esparcido en los dominios españoles de ambos hemisferios, obedeciendo á un centro comun científico y reuniendo tanta diversidad de conocimientos de fácil é inmediata aplicacion para los fines expresados.

Art. 144. La Junta superior facultativa redactará un proyecto de reglamento con arreglo á las bases contenidas en el artículo anterior para dichas Academias, el cual someterá el jefe de la Seccion á la aprobacion del ministro de la Guerra.

Art. 145. El mando, régimen interior y disciplina de la brigada sanitaria se hallará á cargo de un subinspector médico de segunda clase, que será primer jefe de la misma; el detall y contabilidad lo estará al de un médico mayor, nombrándose anualmente un habilitado-cajero de la clase de médicos primeros, elegido con arreglo á Ordenanza. Este último podrá ser reelegido en la renovacion bienal. El jefe de seccion correspondiente en el Ministerio de la Guerra tendrá sobre la brigada las facultades y atribuciones que el reglamento de la misma establece para el Director general, en armonía con lo que se observaba en las extinguidas Direcciones generales de las armas é institutos del ejército respecto de los cuerpos de su dependencia.

Art. 146. Todos los destinos que desempeñen los jefes del cuerpo son de nombramiento del ministro de la Guerra, á propuesta del jefe de la seccion. Los de los oficiales de la plana mayor y menor son de dicho jefe, dando conocimiento al Ministerio de la Guerra.

La distribucion de las clases de tropa de la brigada sanitaria en los hospitales militares, ambulancias y otras dependencias corresponde al expresado jefe.

Art. 147. Los oficiales de Sanidad militar destinados en los cuerpos montados tendrán derecho á tomar caballo

del regimiento con las ventajas y obligaciones que los reglamentos establecen para los jefes y oficiales de los regimientos de referencia.

Art. 148. Las reservas del cuerpo de Sanidad militar se crearán en virtud de la ley que establezca las de las demás armas é institutos del ejército por medio de un reglamento especial; dictándose entre tanto por el Ministerio de la Guerra las órdenes é instrucciones que sean necesarias para atender al servicio sanitario de la reserva si llegase el caso de su movilizacion.

Art. 149. Los médicos y farmacéuticos provisionales que sea preciso nombrar en caso de guerra, lo serán por el Gobierno á propuesta del jefe de la seccion; disfrutará el sueldo anual de 2.000 pesetas mientras dure su servicio; su empleo estará asimilado al de alférez, y usarán el uniforme de la plana mayor del cuerpo y la divisa de su asimilacion. Serán destinados á las ambulancias y á los hospitales militares dependientes del general en jefe del ejército de operaciones, y los médicos provisionales podrán ser agregados á los cuerpos armados; hallándose en este caso subordinados á los médicos de Sanidad militar pertenecientes á la dotacion de dichos cuerpos.

Cuando no haya entre los individuos de la reserva que se ponga sobre las armas suficiente número de médicos para desempeñar el servicio de provisionales, nombrará el gobierno, á propuesta del jefe de la Seccion, los que no hayan cumplido 30 años de edad.

Art. 150. Los facultativos civiles que á falta de militares fueren nombrados por las Autoridades para verificar algun reconocimiento ó prestar su asistencia á individuos del ejército, ó desempeñar un servicio determinado en concepto de auxiliares en un cuerpo ó establecimiento militar, tendrán derecho á percibir los honorarios que para cada caso están señalados en la legislacion vigente.

Art. 151. Para atender á los gastos de escritorio y de material que ocurran en sus respectivas oficinas se abonarán á la junta superior facultativa y económica, subinspecciones de los distritos, Escuela práctica de medicina militar, laboratorio central de medicinas, parque sanitario central y museo anatómico, las cantidades que se consignen anualmente en el presupuesto de Guerra.

Art. 152. Los médicos y farmacéuticos segundos continuarán percibiendo el sueldo anual que disfrutaban en la actualidad los segundos ayudantes.

A los médicos destinados en cuerpos armados y establecimientos militares se les acreditará sus haberes en los capítulos del presupuesto de Guerra, donde figuran los de los cuerpos y establecimientos respectivos.

A todos los jefes y demás oficiales de la plana mayor de cuerpo se les acreditará en el capítulo correspondiente al personal facultativo de hospitales, exceptuándose los de la brigada sanitaria, á quienes se les acreditará donde figuren los de esta.

Art. 153. Los actuales inspectores, los primeros y segundos ayudantes, se denominarán en lo sucesivo respectivamente inspectores de segunda clase, médicos primeros y segundos, contándoseles la antigüedad de sus empleos efectivos bajo esta nueva denominacion por la que tenían segun la antigua.

Art. 154. Los oficiales de este cuerpo antes de encargarse de los destinos para que sean nombrados deberán presentarse: los jefes de distrito al capitán general respectivo; los médicos y farmacéuticos de los hospitales militares al gobernador ó comandante de armas de la plaza; los de los cuerpos y establecimientos militares á los jefes respectivos de los mismos, y unos y otros al jefe de Sanidad militar del distrito, siempre que vayan destinados al punto de su residencia ó pasen por él si fueren á otro; al de Sanidad de la plaza, quien dará parte al del distrito, debiendo este en ambos casos ponerlo en conocimiento del capitán general.

Art. 155. Hecho lo que se previene en el artículo anterior, los oficiales de Sanidad tomarán posesion de sus destinos, dándoseles á reconocer con arreglo á Ordenanza á los jefes en la orden de la plaza, á los médicos y farmacéuticos destinados en los hospitales, á todos los empleados en estos establecimientos, y á los de los cuerpos y establecimientos militares en la orden del día de los mismos; expresando en todos los casos el empleo facultativo y la clase militar á que se hallan asimilados.

Art. 156. Los jefes y oficiales de Sanidad militar que se trasladen de un destino á otro darán parte de su salida y llegada á los directores-subinspectores de los distri-

tos ó cuerpos de ejército respectivos, y los de los cuerpos de tropa lo verificarán igualmente siempre que varíen de residencia en un mismo distrito.

Art. 157. A los individuos del cuerpo que al incorporarse á sus destinos naufragaren en las costas de España é islas adyacentes, con pérdida de todo su equipaje, se les abonarán tres pagas sin cargo, al tenor de lo mandado en la real orden de 8 de Agosto de 1857.

Art. 158. Las Autoridades militares que necesiten el nombramiento de algun oficial de Sanidad militar para los actos del servicio facultativo que se ofrecieren, lo reclamarán del jefe de Sanidad militar del distrito, plaza ó cuerpo de ejército respectivo, á no ser en casos muy urgentes que no diesen tiempo para reclamarlo.

Se prohíbe á los oficiales de Sanidad militar expedir certificaciones facultativas á individuo alguno del ejército sin que preceda orden por escrito del capitán general ó de sus jefes respectivos.

Art. 159. Los jefes y oficiales del cuerpo que fuesen nombrados oficiales auxiliares ó agregados á la Secretaría del Ministerio de la Guerra, ó jefes de Negociado, auxiliares ó agregados á alguna de las secciones de dicho Ministerio, serán baja en la plantilla del cuerpo, cubriéndose las vacantes en la misma reglamentariamente; pero conservarán en la escala de su clase el puesto que les corresponde por su antigüedad, optando por la misma á los ascensos respectivos.

Art. 160. Quedan derogados y sin valor ni efecto alguno todos los reglamentos, órdenes y disposiciones que directa ó indirectamente se opongan á lo establecido en el presente reglamento.

Art. 161. Todos los jefes y oficiales de Sanidad militar están obligados á tener un ejemplar de este reglamento, y se dispondrá lo conveniente para que existan tambien uno ó más en las secciones del Ministerio de la Guerra, en las Capitanías y Comandancias generales, en los cuerpos de ejército, Intendencias militares y demás puntos en que se considere oportuno.

Madrid 1.º de Setiembre de 1873.—Aprobado por el Gobierno de la República.—Gonzalez.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Circulares.

Los establecimientos particulares de Beneficencia tienen su objeto determinado é impuesto por la voluntad de los respectivos fundadores, pero apropiado por lo comun para satisfacer las necesidades accidentales y transitorias que la invasión de una epidemia crea. De otra parte el poder de la Administracion alcanza á modificar estas fundaciones con el desembarazo y la libertad con que puede trasformar las que tienen el carácter de públicas. La justicia exige y la conveniencia pública aconseja que se protejan, pero con religioso respeto, las obras de la caridad dentro de las reglas de la moral y de los preceptos de la ley.

Mas como es facultad indisputable del Gobierno el protectorado sobre todas las instituciones que envuelven intereses colectivos, y á este Ministerio compete su ejercicio en las fundaciones particulares de Beneficencia, se abonan harto bien las recomendaciones que paso á exponer á V. S., justificadas además por el estado alarmante que la salud pública presenta en muchas naciones, si quiera hasta hoy el territorio de la República sea por fortuna una envidiable excepcion.

Visitará V. S. los establecimientos benéficos particulares de esa provincia con el preferente objeto de examinar las condiciones higiénicas que tienen; recomendará y exigirá de los patronos respectivos la observancia de las reglas generales de orden, ventilacion y aseo inexcusables en las casas de caridad; corregirá en el acto cuanto hallare nocivo en este concepto, y preparará cuanto armonice con los fines de las fundaciones respectivas, y sea posible sin perjudicarlos, una dependencia escogida del establecimiento donde sean recogidos y socorridos debidamente los atacados del cólera morbo, si por desgracia esta enfermedad traspasara nuestras fronteras ó invadiese nuestras costas. Procurará V. S. desempeñar personalmente, siempre que le sea dable este encargo, y en otro caso, encomendarlo á persona de confianza. Y por último, cuidará V. S. ante todo de obrar en el más per-

fecto acuerdo con los patronos y administradores de las fundaciones, seguro de hallar la favorable disposicion que se encuentra en todos los ciudadanos, cuando de conjurar las calamidades públicas se trata, y que es de esperar más en los cumplidores de una voluntad eminentemente humanitaria y caritativa. Pero si, lo que ahora no es dado temer, hallare V. S. en los legítimos representantes de las fundaciones injustificadas dificultades para la interesante tarea que le confío, usará los poderosos recursos que las leyes le confían para salvar los derechos del protectorado, cumplir las obligaciones anejas al mismo, defender la salud pública, y mejor interpretar la presente voluntad de los fundadores, quienes seguramente, si fueran testigos de los presentes peligros, secundarian con exquisito celo los deseos del Gobierno.

Del cumplimiento de esta circular, y sobre todo de los obstáculos que pudieran dificultarlo, me daré conocimiento V. S. con el ilustrado celo que tiene acreditado.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 8 de Octubre de 1873.—Maisonave.—Señor gobernador de la provincia de....

Habiendo observado con disgusto la apatía con que por regla general dan cumplimiento los médicos-directores de baños y aguas minerales á las prescripciones reglamentarias, y llegada la fecha en que terminan las temporadas oficiales de estar abierto al público los respectivos establecimientos, espero de V. S. que por medio del *Boletín* de la provincia ó como crea más conveniente haga entender á los directores que se citan cumplan inmediatamente con lo prevenido en el art. 54, reglas 12 y 14 del reglamento vigente de baños, si ya no lo hubiesen hecho por su conducto, siempre que los establecimientos, cuya direccion les está encomendada, hayan debido cerrarse en todo el mes de Setiembre y anteriores: recordando la misma obligacion á aquellos cuya temporada oficial concluye desde el 10 del actual en adelante; advirtiéndole á unos y otros que la falta de cumplimiento á la presente circular los declarará, de hecho, incursos en la prescripcion del art. 38, párrafo primero de dicho reglamento.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 8 de Octubre de 1873.—El secretario general, José María Celleruelo.—Señor gobernador de la provincia de....

SANIDAD MILITAR.

ÓRDENES.

Nombrando jefe de Sanidad militar del ejército de operaciones de Valencia al subinspector médico de segunda clase que sirve en el hospital militar de Valencia D. José Prats y Roguer.

Nombrando oficial de la clase de segundos del ministerio de la Guerra al subinspector médico de segunda clase D. Joaquin Usera y Zabay.

Concediendo permuta de destinos al segundo ayudante médico de cazadores de Cataluña, destinado posteriormente al primer batallón del regimiento infantería de Extremadura D. Enrique Ruiz y Paris, y al de igual clase del ejército de Cuba D. Miguel Portero y Maese.

Concediendo la vuelta al servicio activo al segundo ayudante médico D. Antonio Eznarriaga é Iglesias por haber justificado que el no haberse presentado en su destino en el ejército del Norte fué por causa de salud.

Destinando á las órdenes del general en jefe del ejército de operaciones de Cartagena al médico segundo graduado de primero D. Aniceto Eznarriaga é Iglesias.

SANIDAD DE LA ARMADA.

ÓRDENES.

Nombrando médico del Estado Mayor de artillería de la armada al primer médico D. Angel Fernandez Caro y Nouvilas.

Nombrando para el primer batallón del primer regi-

miento de infantería de marina al primer médico D. Mariano Berruezo.

Nombrando para el vapor *Piles* al primer médico don Ricardo Chesio.

Nombrando para el apostadero de la Habana al primer médico D. Francisco Carrasco y á los practicantes don Eduardo Seguí, D. Gerónimo Ugidos, D. Manuel Fernandez Romero, D. Miguel Bos, D. José del Pino, D. Francisco Guerrero, D. José Mariño, D. José María Casalla y D. Luis Serrano.

Concediendo el pase al Apostadero de la Habana al practicante de primera clase D. Marcial Verdes.

Concediendo dos meses de próroga á la licencia que está disfrutando el segundo médico D. Federico Coll.

VARIEDADES.

Un episodio de Gastein.

El ameno escritor francés Sr. Carrière refiere, al tratar de las aguas minerales de Gastein (Alemania), el siguiente episodio, que interesa á nuestra historia nacional.

Hay, dice, cerca de Viena una pequeña poblacion de aguas sulfúreas que se llama Baden, *Baden bei Wien*, Baden cerca de Viena, para distinguirla de las demás Baden situadas cerca ó lejos del Rhin. Paseábame un día en el parque de Doppelhof bajo una de sus verdes calles, impenetrables al sol, cuando ví venir enfrente de mí un grupo de dos personas de edad, una de las cuales se apoyaba pesadamente en el brazo de la otra, dejando colgar un brazo inerte y arastrando una pierna paralizada. La cabeza del enfermo era bella, á pesar de la parálisis, y estaba muy poco desfigurada; la mirada era dulce y caía sobre su pecho una magnífica barba rubia sembrada de algunos hilitos blancos. Ví que me reconocía, y me detuve con el sombrero en la mano esperando una señal para acercarme.—Acérquese Vd., doctor, me dijo en voz alta el compañero del enfermo.—¿Cómo está vuestra majestad? le pregunté acercándome; me felicito por tener esta ocasion de saber si le ha aprovechado el viaje á Gastein: muchos regresan satisfechos y celebraría en el alma que V. M. se contara en este número.—Estoy mejor; tengo más fuerzas. Si no ando con firmeza, creo al ménos que puedo andar más tiempo. Todos los años repetiré el viaje mientras pasen años para mí. No por eso me curaré de la parálisis; pues conozco que no es fácil dominarla á pesar de los esfuerzos de la medicina y de la virtud de las aguas. Mi excelente Cardona me predica la paciencia, que es en efecto la virtud que más he usado en mi vida y con la cual debe contarse más.—Y se alejó.

Esta majestad había tenido poco ántes un derrame cerebral, á pesar de una vida muy ordenada y metódica, pudiéndosele atribuir en mucha parte á fatigas militares y desgracias políticas que le habían sin duda preparado. Mas en el hábito de su cuerpo no tenía señales que hicieran temer tal accidente. Era este príncipe de mediana estatura, y el cuello no desaparecía entre sus hombros, si bien el color dejaba acaso algo que desear, por cuanto indicaba un estado congestivo permanente de los capilares de la cara. Por lo demás, ningún médico ignora que aún no se conoce bien la etiología fisiológica de la apoplejía, la cual se observa en las construcciones anatómicas más diversas. Decíase antiguamente que el cuello corto era una disposición favorable á la apoplejía, y si hubiéramos de atenernos á la estadística, serían precisamente los cuellos largos los que suministrarían más apopléticos. Sin detenerme más en una cuestion que al fin espero llegue á resolverse para honra de la medicina, lo cual probablemente no hará que disminuya el número de derrames cerebrales; es lo cierto que en nuestro ilustre enfermo no era fácil prever el suceso que amargaba su vejez. Por fortuna se acudió á tiempo y pudieran limitarse los efectos de la primera ad-

vertencia; pero el ataque dejó huellas profundas y se prescribieron los baños de Gastein, que restauran las fuerzas y despiertan la inervacion adormecida, sin producir notable reaccion en el corazon ni en el encéfalo. En ningún otro caso podían estar mejor indicadas estas aguas, suponiéndolas dotadas de las virtudes que les atribuyen los hidrólogos alemanes. Pero los resultados no correspondieron á las esperanzas que se habían concebido. Los movimientos continuaron al parecer tan difíciles como ántes, y sólo se manifestó alguna mejoría en la salud general, se modificaron favorablemente las funciones no interesadas en el mal, se reanimó el apetito y sino la energía física, se entonó bastante la moral. Por mi parte creo que tal efecto se debió ménos al tratamiento balneario, que al aire de este país montañoso, aire ozonizado y de cualidades vivificantes sostenidas por sus frecuentes movimientos y por las emanaciones de los bosques. De todas suertes la situacion del enfermo continuaba idéntica en el fondo: despues de una ó dos temporadas de Gastein, se agravaron los síntomas, se aumentó progresivamente la debilidad, se efectuó poco á poco una sufusion en el cerebro, llegando el supremo momento de una resolucion completa. Al fin sobrevino la muerte, tranquila como un sueño, el 10 de Marzo de 1855, en Trieste, donde había fijado el ilustre anciano su residencia de invierno.

Esta majestad era el llamado D. Carlos V de España, el prisionero de Bourges bajo el reinado de Luis Felipe.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Muy variado ha sido el temporal de la semana pasada; la temperatura ha bajado hasta los 5° sin escender en el máximo de 24, y sosteniéndose por término medio al rededor de los 20 como limite superior, y 9 por el descendente. Lluvias no continuas, pero copiosas; una atmósfera casi siempre húmeda con vientos del N-N-E. y S-S-O. predominantes, y oscilaciones repetidas del barómetro de hasta 9 milímetros de intensidad en un mismo día; tales han sido las condiciones atmosféricas observadas.

Las enfermedades siguen aumentando bastante, aunque sin gran variacion en su índole; las fiebres exantemáticas, sin exceptuar la viruela, los catarros de las diferentes mucosas, y los trastornos digestivos no ceden todavía en el número, aunque estos últimos pierden en intensidad; se han observado además hemorragias pulmonares y del cerebro, algunas congestiones de diversas visceras, y tambien intermitentes, no pocas con carácter pernicioso pronunciado.

Las afecciones crónicas se agravan y se presentan algunas nuevas.

El cólera disminuye en todas partes, á juzgar por los siguientes últimos datos:

Havre de Gracia.—Desde el 20 al 28 de Setiembre, 14 fallecidos.

Hamburgo.—Desde el 14 al 27 de Setiembre, 127 atacados y 77 fallecidos.

Trieste.—Desde el 15 al 30 de Setiembre, 174 atacados y 99 fallecidos.

Koenigsberg.—Desde el 21 al 27 de Setiembre, 24 atacados y 16 fallecidos.

Oloron.—El estado de la salud pública satisfactorio.

Liverpool.—No se ha presentado ningún nuevo caso.

La salud, en general buena.

Solamente se ha declarado en Hoeyaner y en la isla de Sandó (Suecia.)

CRÓNICA.

Protección á la infancia. Hé aquí las cuestiones que se han puesto á discusión en el Congreso de las sociedades protectoras de los niños, inaugurado en París el día 8 del presente mes:

1.º Examinar las diversas proposiciones relativas á la protección de la infancia, y someter á la Asamblea nacional un proyecto de ley en nombre de las sociedades protectoras de Francia. 2.º ¿Cuál debe ser el papel de las sociedades protectores de la infancia? 3.º ¿Cuáles son los medios de llegar más pronto á la propagación de dichas sociedades? 4.º Medios de generalizar la institución de los creches; comparar las ventajas y los inconvenientes de los creches asilos y de los creches á domicilio.

Protección á los animales. A nuestro colega el *Magisterio Español* ha hecho la sociedad francesa de este nombre una excitación para que propague entre los maestros de instrucción primaria, á quienes cabe sin duda más que á ninguna otra clase la posibilidad de influir sobre el pueblo en favor de los animales, las tendencias compasivas de dicha sociedad, procurando que ayude España á las 240 asociaciones protectoras de los animales que actualmente hay instaladas en Europa y América. No es esta época, de guerra y de calamidades, la más á propósito para pensar en paz para los animales, y aun está haciendo actualmente más falta en nuestro país una sociedad protectora de los hombres; pero el propósito en cuestión no dejará de hallar apoyo en toda persona de buenos sentimientos.

Tribunal. Han sido nombrados para formar el de las oposiciones á la cátedra de Higiene privada y pública, vacante en la facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid: D. Julian Calleja y Sanchez, decano y catedrático de la propia facultad de Madrid; D. Carlos Quijano y Lopez Malo, catedrático electo de asignatura igual á la vacante en la misma escuela; D. Santiago Gonzalez Encinas, catedrático tambien de la misma facultad y escuela; D. Joaquín Gonzalez Hidalgo, autor de una obra de fisiología é higiene; D. Matías Nieto y Serrano, secretario de la academia de Medicina de Madrid; D. Manuel Pizarro y Jimenez, catedrático de asignatura igual á la vacante en la escuela de Medicina de Sevilla; D. Rafael Marenco y Gualter, catedrático de la facultad en Cádiz; don Manuel María José de Galdo, catedrático de fisiología é higiene en el instituto del Noviciado, y D. Enrique Ferrer y Viñerta, catedrático de la facultad de Valencia y que ha explicado durante algun tiempo la asignatura de higiene en Granada.

Oposiciones. Han sido convocados por la secretaría general de esta Universidad, para el día 28 del corriente, á las dos de la tarde y al salon de actos públicos de la facultad de Medicina, los opositores á la cátedra de terapéutica, materia médica y arte de recetar de la misma, para dar principio á los ejercicios.

Tambien se ha llamado para el día 25 y con el propio objeto á los opositores á la cátedra de química general de la Universidad de Valladolid, que conforme al nuevo reglamento de oposiciones vigente verificarán los ejercicios en esta capital.

Sanidad militar. Segun nuevos informes que hemos recibido, han firmado las oposiciones á las plazas vacantes de segundos médicos del cuerpo de Sanidad militar, noventa y cuatro licenciados ó doctores en medicina. El tribunal lo constituyen, como presidente, el Excelentísimo Sr. D. Antonio Martrús, inspector médico de primera clase; vicepresidente, Sr. D. José Gonzalez Zorrilla, sub-inspector médico de primera clase efectivo; y como vocales D. José de la Cortina y D. Gregorio Andrés y Espala, subinspectores médicos de primera clase, supernumerarios, médicos mayores, actuando el último de secretario.

El lunes 20 del actual comenzará el cuarto ejercicio.

Un iman preservativo. En París en algunos talleres de labor en hierro se ha colocado un fuerte acero imantado á que aproximan el ojo bien abierto los operarios que sienten alguna partícula del metal enclavada en la conjuntiva evitándose de este modo los accidentes que producen estos

cuerpos extraños en dicho órgano. Dudamos que cuando no se puedan extraer fácilmente con las pinzas estas partículas metálicas, se las vea precipitarse sobre el iman.

Mucho ojo. Un *señorito*, que se dice hijo de D. Santos Guerra, médico que fué del Hospital general, se ha dedicado hace una temporada á excitar la conmiseración de los amigos y comprofesores del que llama su padre, inventando para cada caso un embuste diferente. Acostumbra á pedir dinero y á llevarse lo que le parece, habiendo manifestado una marcada afición por las bolsas de instrumentos.

Insalubridad. Varios periódicos se quejan de las malas condiciones de ciertos alimentos, especialmente de los pescados, que se expenden en los mercados de esta capital, y que han sido causa de accidentes graves en alguna familia.

Longevidad. El Sr. D. José Hervás nos escribe desde Santa Elena (Jaen), como lo ha hecho á otros colegas, refiriéndonos que en lo más fértil de Sierra Morena, á una legua de Despeñaperros, en una pobre choza rodeada de bosques casi impenetrables y de multitud de arroyuelos, vive con sus hijos (de oficio carboneros), Angela Carmona, de edad de 105 años, viuda, con hijos, nietos y viznietos, natural de Sorbas (Almería), la cual dice no haber padecido enfermedades graves, gozando actualmente de cabal salud y de integridad en sus facultades intelectuales. Es notable su desenvoltura para trabajar en las faenas propias de su oficio, tiene la dentadura sana y completa y no padece achaque alguno.

¿Qué diligencia! Recomendamos á nuestros lectores la edificante circular dirigida á los médicos directores de baños, inserta en el lugar que la corresponde, donde aprenderán hasta qué punto son exactos nuestros gobernantes en exigir el cumplimiento de su deber á los médicos, y verán, sobre todo, la forma considerada con que se sigue tratando á nuestra clase en los documentos oficiales, en cuya redacción va haciéndose ya fórmula obligada, aunque encubierta, la consabida amenaza del destino. ¿A quién quiere el Sr. de Celleruelo que pidan los médicos de los establecimientos balnearios del Norte, los datos necesarios para confeccionar la memoria que se les exige? Pues y algunos de Andalucía y provincia de Murcia. Hubiérase primero entendido el Gobierno con el cura Santa Cruz y con los cantonales, que luego podría haber exigido con justicia el requisito oficial que echa de menos.

Mortandad espantosa. Grandes son los estragos que la fiebre amarilla hace en algunos puntos de los Estados Unidos. Segun dice un despacho de Nueva-York, el 15 de Setiembre ocurrieron en Shrewport 600, no bajando la mortandad de 60 por 100.

VACANTES.

Lo están. Las de auxiliares de las cátedras de química general y anatomía quirúrgica, operaciones, apósitos y vendajes de la facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid, dotadas cada una con 1.500 pesetas anuales. Las solicitudes documentadas se presentarán en aquella secretaría hasta el día 31 del corriente.

—La de médico-cirujano de Huete (Cuenca); su dotación 1.000 pesetas, pagadas de fondos municipales por la asistencia de los pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de cirujano de Humanes de Mohernando (Guadalajara); su dotación 200 pesetas, pagadas por trimestres vencidos. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Villacónancio (Palencia); su dotación 200 pesetas por la asistencia de 12 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Noviembre.

MADRID: 1873. — Imprenta de los Sres. Rojas,

Tuñescos, 34, principal.

ANUNCIOS NACIONALES.

CONTRA INTERMITENTES.

Para curar radicalmente las *calenturas*, ya sean *cuortanas* rebeldes, *tercianas* y *coidianas* refractarias á los medicamentos indicados; no tienen rival las «Píldoras febrífugo-infalibles de Fernandez» conocidas en todo el orbe por médicos y enfermos por su éxito siempre seguro. Caja de 81 píldoras para rebeldes, 24 reales, y de 40 píldoras para ordinarias, 12 rs. Aumentando 3 rs. más por caja las remite certificadas el autor Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Ruda, 14, botica. Por mayor se remiten á cualquier punto certificadas, librando al autor ciento catorce reales, seis cajas grandes ó doce chicas ó tres grandes y seis chicas.

Se espendeden además en Calzada de Oropesa (Toledo), viuda de Fabian Fernandez. Zaragoza, Rios. Valladolid, Reguera y sucesor de Huertas. Rioseco, Fernandez. Palencia, Sadaba. Penaranda, Martin. Valencia, Cabello, sombrerería, número, 5. Salamanca, Angel Villar y Pinto. Béjar, Comendador. Haro, Baltanás, Pamplona, Esparza. Montoro, Priego. Ciudad Real, Obon. Santander, Marañon. Burgo de Osma, Sienes. Toledo, Duque. Cáceres, únicamente Carrasco. Avila, Rodriguez y G. Llorente. Aranjuez, Marzanera. Torrelavega, Cacho. Mahon, Baleares, Teixidor. Murcia, doctor Lopez, Lencería, 6, etc.

ZARZAPARRILLA UNIVERSAL.

Soberano depurativo de la sangre que evita las apoplejías á los predispuestos, estingue las herpes y toda clase de irritaciones, el exceso de bilis y toda clase de vicios humorales, los trastornos gástrico-biliosos, la erisipela y todo cuanto depende de la sangre cuya circulacion normaliza. Frasco, 5 pesetas. Docena, 36 pesetas. Madrid, Ruda, 14, y los correspondientes de Fernandez Izquierdo (autor). También hay «Esencia pura concentradísima da Zarzaparrilla» á 4 reales frasco de 4 onzas.

MAGNESIA DOBLE.

Efervesciente, antibiliosa, aérea, incalculable, de preparacion inmejorable y en condiciones de sequedad y pureza química. Es un purgante suave y fresco que corrige todos los desarreglos del estómago, absorbe sus gases, cura los trastornos gástrico-biliosos, desembara las vías digestivas, dá tonicidad y fortifica al estómago. A ciertas dosis sin ser purgante efectivo cura las afecciones de la cabeza, ruidos, mareos, jaquecas, etc., y las accedias del estómago, sus dolores, calambres, flatos, empacho gástrico, digestiones difíciles, vómitos, cólicos, reortijones, irritaciones, inapetencia, debilidad de estómago, gastralgia, bilis, etc. El frasco detalla las dosis para cada caso, y cuesta 8 rs. teniendo muchas dosis. En Madrid únicamente Fernandez Izquierdo, Ruda, 14, botica y provincias sus correspondientes.

DENTICINA INFALIBLE.

Pronto y seguro remedio para ocurrir á todos los trastornos de la dentición de los niños. Produce abundante babeo á

los niños que sufren la dentición. Facilita la salida y desarrollo de los dientes, muelas y colmillos, arregla el estómago de sus ind gestiones propias de la dentición y estingue los vómitos y la diarrea si persisten despues de la erupcion dentaria. Un papelito tres veces al dia en una cucharada de agua, de caldo, de leche ó de almívar, siendo su sabor grato. La caja tiene 18 dosis que cuestan 12 rs., y abonando 3 rs. más se remite certificada por el correo á cualquier punto.

Madrid, Ruda, 14, botica de Fernandez Izquierdo.

ANTICATARRALES DE IZQUIERDO.

ANTITÍSICOS SORPRENDENTES.

Calman la irritacion ó constipacion en pocas horas sin hacer cama, y quitando por momentos las molestias de la destilacion de las narices, sorprende su eficacia contra los constipados. Vuelven los poros á sus funciones, espectoran, aplacan y estinguen la tos, el asma y modifican favorablemente los fenómenos que molestan á los tísicos, curándoles en la tisis incipiente. «Elixir anticarral» para los que prefieren los líquidos; frascos de 20 y 10 rs. «Píldoras anticarrales» para los que prefieren sólidos: cajas de 20 y 10 rs. Estas se remiten por el correo abonando 3 rs. más. Madrid, Ruda, 14, botica de Fernandez Izquierdo.

MEDICAMENTOS DE BREA.

Agua de brea concentradísima, 8 rs. frasco. *Agua de brea* concentradísima, *iodada*, 12 rs. frasco. Solo tiene la primera agua y brea á la mayor saturacion, diferenciándose de otros licores que contienen alcohol, saponina, bicarbonatos, etc. con lo que deja de ser agua de brea é irritan. La segunda contiene además *iodo* muy útil en combinacion con la brea. Con estas aguas de brea se hace el agua de brea usual ó se toma concentrada y se usa tambien en lavatorios, inyecciones, etc., donde convenga. Se usa con éxito en los catarros de todas clases y vías, inapetencia, afecciones urinarias y respiratorias, tisis, úlceras, senos fistulosos, supuracion por cáries, flujos de los oídos, escrófulas, etc.

«Jarabe concentrado de brea» frasco, 8 rs.

«Jarabe concentrado de brea *iodado*» frasco, 12 rs.

Madrid, Ruda, 14, botica de Fernandez Izquierdo.

Medicamentos de nogal iodado.

Elaborados por Pablo Fernandez Izquierdo y con maravilloso éxito contra las afecciones escrofulosas y respiratorias ó catarrales en todas sus formas y los flujos blancos, raquitis, debilidad, úlceras, venéreo, tisis y toda clase de vicios humorales, herpes, reuma, gota, afecciones de la piel, clorosis, etc.

«Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado» frasco, 16 rs.

«Jarabe de nogal iodado ferruginoso» frasco, 20 rs.

«Píldoras de nogal iodado» frasco 16 rs.

«Pomada de nogal iodado» frasco, de 6 onzas, 24 rs.

«Emplasto de nogal iodado» onza, 10 rs.

«Inyeccion de extracto de hojas frescas de nogal iodado» frasco, 20 rs.

Madrid, Ruda, 14, botica de Fernandez Izquierdo.

ACEITES DE BACALAO Y LIJA.

Aceite hígado bacalao ferruginoso, botella, 20 rs.

Aceite hígado bacalao rojo, botella, 12 reales.

Aceite hígado bacalao incoloro, botella, 16 rs.

Aceite hígado lija (gata marina), rojo, botella, 12 rs.

Aceite hígado lija incoloro, botella, 16 reales; completamente íntegros los espendede bajo su garantía el Sr. Fernandez Izquierdo. Madrid, Ruda, 14, botica.

ANTI-GOTOSOS.

Píldoras anti-gotosas de F. Izquierdo caja, 20 rs.; con 3 rs. más se remite.

Bálsamo anti-gotoso, frasco, 20 rs.

El uso de las píldoras y del bálsamo extingue los dolores agudos de gota en un término breve y de una manera prodigiosa. Madrid, Ruda, 14, botica de F. Izquierdo.

GRIETAS DE LOS PECHOS.

Pomada contra las grietas de los pechos, 8 rs. frasco. Se curan las grietas en tres dias. *Linimento preservativo* de las enfermedades de los pechos antes del parto, 10 rs. frasco. Si se usa dos meses antes del parto, se evitan las grietas, pechos, postemas é infartos de las recién paridas. Madrid, Ruda, 14, botica de Fernandez Izquierdo.

ANTICLORÓTICOS.

Píldoras de iodo ferroso inalterable, frasco, 16 rs. con 100 píldoras.

Píldoras ferruginosas, caja 12 rs. Clorosis, empobrecimientos de la sangre, escrófulas, tisis, sífilis, etc. Madrid, Ruda, 14, botica de Fernandez Izquierdo.

PÍLDORAS SALUTÍFERAS FERNANDEZ, caja, 12 rs.; con 3 rs. más se remite, purgante suave. Antiapopléticas. Afecciones de la piel, cabeza, hígado, boca, vista, estómago, vientre. Comezon, inapetencia, flujos, digestiones difíciles, jaqueca, empacho gástrico, erisipela, estreñimiento, obstrucciones, erupciones, gastralgia, herpes, hidropesía, histerismo, ictericia, melancolia, obesidad, etc. Madrid, Ruda, 14, botica de Fernandez Izquierdo.

ROB DEPURATIVO DE F. IZQUIERDO. Frasco, 20 rs. Afecciones de la piel y de la cara, esterilidad, herpes, sífilis, etc. Madrid, Ruda, 14, botica.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO PRONTO Y SEGURO CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

Depósito central en Madrid, en las farmacias de los señores Montero y Saiz, Corredera Alta, 3. Poz, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos en el último número de cada mes.

SON FALSAS: Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de

los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores.

Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante, se rebaja el 25 por 100.

SANTERO MORENO. CLINICA MÉDICA.

(Segunda edición.)

Tres tomos de 500 á 600 páginas cada uno, con un Apéndice sobre las aguas minerales más principales de España y de Europa.

Se vende á 76 rs. en Madrid y 82 con 50 céntimos en provincias, en la Administración de este periódico. El Apéndice solo á 6 rs. en Madrid y 6 y 50 céntimos en provincias.

LA CURACION DE LA SYPHILIS

POR LAS

INYECCIONES HIPODÉRMICAS

DE

BICLORURO HYDRARGYRICO,

según los métodos de los profesores DR. LEWIN, de Berlin, y DR. LETAMENDI, de Barcelona, con un Apéndice sobre la Medicación Hipodérmica en general por el DR. D. SALVADOR B. DIA.

Se vende en las principales librerías de España y Ultramar. P. P.

LINFA. VACUNA LEGÍTIMA INGLESA en púas de marfil, 4 rs. una, y en tubos, de 50 y 30 rs. Vacuna de brazo, 12 rs. cristal. Farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, número 93, botica de la Reina Madre.

OBRAS DE MEDICINA,

CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL

Y OTRAS CIENCIAS:

Se proporcionan á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO, con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

(Se venden en la Administración de este periódico.)

TROUSSEAU Y H. PIDOUX.—Trata-

do de terapéutica y materia médica, traducido al castellano de la octava edición, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano.—Dos tomos en 8.º, 80 rs. y 90 en provincias.

CHOMEL.—Tratado de patología general, traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la Patología general de Duois, por el doctor en medicina don Francisco Mendez Alvaro.—Un tomo en 4.º mayor á dos columnas, 20 rs. en Madrid y 24 en provincias.

CAZENAVE Y SCHEDEL.—Tratado práctico de las enfermedades de la piel, traducido de la cuarta edición por don Manuel Anton Sedano.—Un tomo en 8.º con 10 láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel, 36 rs. en Madrid y 40 en provincias.

NIETO SERRANO.—Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea ensayo de enciclopedia filosófica. Es un tratado completo de filosofía fundamental que comprende el análisis filosófico en general. Un tomo en 4.º, 32 rs.

FABRE.—Tratado completo de las enfermedades venéreas, ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias, traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.—Esta obra goza ya de una reputación europea, y no há menester de recomendación alguna. Tampoco es necesario manifestar cuánto echan de menos los prácticos un Tratado completo de las enfermedades venéreas al nivel de los conocimientos del día, y en el cual aparezca reunido el fruto del estudio y de la experiencia de los más célebres sífilógrafos.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas, 40 rs. en Madrid y 46 en provincias.

BEUDANT.—Tratado de mineralogía. Un tomo en 8.º mayor con láminas, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

ENSAYO

DE

MEDICINA GENERAL,

ó SEA

DE FILOSOFIA MÉDICA,

por D. MATIAS NIETO SERRANO, doctor en medicina y cirugía.

Comprende esta obra un análisis de los principios filosóficos aplicados á la medicina; el exámen de las cuestiones relativas á la certeza médica; el de las leyes anatómicas, fisiológicas y patológicas en general, y un estudio sintético del arte y de los fundamentos de la terapéutica. No hay cuestión grave de las relativas á los diversos ramos de la medicina, que deje de tener su lugar en este vasto cuadro. Un tomo en 4.º de más de 500 páginas, 26 rs. en Madrid y 32 provincias.

BAYARD.—Elementos de medicina legal, arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas, 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

MASSE.—Atlas de anatomía, cuarta edición con 113 láminas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias. El mismo con láminas iluminadas, 160 rs. en Madrid y 180 en provincias.

CHAVARRY.—Prontuario de física química é historia natural médicas.—Un tomo en 8.º, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de *copaiba*, incluso con las cápsulas gelatinosas.

• Su eficacia no efectúa ninguna escepcion.—La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES En Madrid, M-Agencia franco-española, Sordo, 31, y Sres. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo excipiente la pepsina, que no tiene otra accion que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diasta, que convierte en glicosa los alimentos feculentos, haciéndolos así propios a la nutricion. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles ó incompletas.—Lienteria.—Diarrea.—Vomitos de las mujeres embarazadas.—Enflaquecimiento.—Consuncion.—Ma-

les del estómago.—Dispepsias.—Gastralgias.—Convalecencias lentas.—Pérdida del apetito, de las fuerzas...

Paris 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias.—En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, Sordo.—Por menor, sus depositarios.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela,, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriels*.

Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

JARABE Y PASTA DE BERTHE Á LA CODEINA.

Estas preparaciones (*inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés*) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar escepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito: en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASENAYE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: Paris, rue de Anjou, Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-M CHEL,

de Aix. (Francia)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en Paris, casa de MM. Derivault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 rs., señores Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, P azuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la *clorosis*, la *anemia*, las *pérdidas blancas*, la *pobreza de la sangre*, los *males del estómago*, las *palpitaciones*, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega

ENFERMEDADES DEL PECHO

HIPOFOSFITOS

DEL D^r CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL D^r CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben escijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ulzurum y Ortega.



DE EXTRAC-
GO DE HIGA-
DO DE BAC-
LAO, apro-
badas por

la Academia de Medicina. Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erup-
tos, más eficaz que el aceite.

Paris, 41, rue d'Amsterdam.—Madrid, Ferrer y compañía y M. Miquel.

(A 3,735)

PILDORAS PURGANTES

DEL

DR. DEHAUT.

Al contrario de los antiguos purgantes, estas píldoras no purgan bien sino se toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas más fortificantes, tales como *vino, café y té*. Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

JABON BALSÁMICO (D. B.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

APROBADO
por la
**ACADEMIA
DE MEDICINA
DE PARÍS.**



AUTORIZADO
por
**CIRCULAR ESPECIAL
DEL MINISTRO.**

HIERRO QUEVENNE.

Estracto del *Annuaire de Thérapeutique* de 1870, p. 171: «La medicina que corresponde mejor á todas las indicaciones es el HIERRO DE QUEVENNE. Uno ó dos decigramos (una ó dos medidas) tomadas en la comida principal, con la primera cucharada de sopa, constituyen el más benigno y seguro empleo de los ferruginos.» (BOUCHARDAT.) El buen éxito de que siempre ha podido alabarse este producto es la razon de las muchas imitaciones y falsificaciones de que es

objeto, y que bajo engañosos rótulos esconden productos muy inferiores y de eficacia dudosa. Para evitar semejantes fraudes se debe exigir: 1.º La marca de fábrica que vá arriba.—2.º El sello de Quevenne en ambas extremidades del frasco.—3.º El nombre *Emile Genevois*, depositario general, 14, rue de Beaux Arts, París, y en todas las oficinas de farmacia.—Precio del frasco con la pequeña medida, 3 francos y medio.

Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS,

ANTIGUA CALLE LU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE.

Los célebres médicos de París SRES. CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyete en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho; esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio.—Precio en España, 11 rs. el medio frasco.—Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON OBSERVACIONES GENERALES

SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD.

Las observaciones eficaces han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicación cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogramo. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu

Informe favorable de la Acad. de Med. París (Sesion del 31 Agosto 1858).—Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. 24 y 14 r.

PILDORAS VEZU

Deioduro de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas. 15 r.

TÆNIFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expeler la ténia ó lombriz solitaria. 86 r. Depósitos: PARIS, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beautreillis, 23.—LYON, Vezu, cours Morand, 5.—MADRID, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

AGUA MINERAL SULFUROSA

del establecimiento termal de Enghien á veinte minutos de París.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los brónquios, de las vías digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sífilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad.—Precio 6, 4 y 3 reales botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS del Dr. Paterson.—Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nervios.—Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

POLVOS DIVINOS ANTIFAGEDÉNICOS.

PRECIO 10 REALES.

Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las llagas fétidas» y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputación.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas.

PRESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE Colbert de la farmacia Colbert en París.—Depurativo por excelencia para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor á 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.